

he-
»
as-
de
«Sis-
borde
as, pa-
Aunque
a hu-
nirre-
cont-
cos de
al des-
jez»
al del
nvia a
ción:
«cogid-
de su
ntraba-
a. Po-
volado
ructo-
a, ha-
dada
ción
«Sis-
en e-
nte la
los si-
«Se-
co hi-
cuadr-
no 228
la por
los fas-
Estre-
vasco
a cris-
dimen-
a dad-
violon-
conoci-
«izcay-
ovincia
do ex-
s fusi-
os. En-
des. 36
os, 47
jesuita
deste-
se
ru-
ro
primera
Ayun-
de
estante
a-Hey-
s con-
cancar-
ité di-
ha do-
ad del
a para
no flo-
grupos
comité
de con-
sistis-
bur-
s con-
el te-
los n-
idades
nos m-
D»
penso-
bemos
e año,
de la
00.000
fran-
AIN
N
año
0 fr.
3 \$
3 \$
0 fr.
...
...
ibe
e
-90



AÑO I :: NUM. 10 SABADO, 17 DE SEPTIEMBRE DE 1938 1 FR.

En Ginebra España encuentra una excelente atmósfera

La voz de España, subrayada por la coyuntura histórica es mas alta y clara que nunca

Convocada la Sociedad de Naciones en momentos políticos de una gravedad como no se ha conocido en los últimos veinte años, una de las representaciones sobre las que descansa la atención de los pueblos, es la de la República Española, que una vez más hará oír la voz del derecho y de la justicia, heridos, atropellados, pero fuertes y dispuestos más que nunca a luchar y vencer.

La actuación de la delegación española en las perspectivas de la política internacional tendrá esta vez, seguramente, acentos nuevos en el área en que la defensa de las democracias europeas amenazadas se funde e identifica con la propia defensa de la independencia española. La República Española, que comenzó haciendo figurar en la primera página de su carta constitucional la declaración de que renuncia a la guerra como elemento de política, ha seguido siempre una conducta ajustada al respeto de las relaciones internacionales, sobre una base jurídica inalterable. Desde el principio llevó a Ginebra pruebas (de una evidencia abrumadora) de que no se trataba de una disputa interior entre dos tendencias políticas, sino de una guerra de invasión, preparada por Alemania e Italia, desde mucho antes del año 36. Pruebas documentales, que quedan en la historia con más fuerza que todos los sutiles análisis de la diplomacia. El mundo sabe desde entonces a qué atenerse. También el pueblo español lo sabe y lo demuestra con su heroica resistencia, caminando día tras día hacia la victoria.

Al mismo tiempo, los hechos criminosos de la aviación de las potencias invasoras, denunciados escandalosamente por su propia magnitud, determinaron las protestas de nuestro Gobierno, en Ginebra también, a las que se sumaron los representantes de los pocos países democráticos. Intereses que, injustamente tal vez, se han considerado desde el principio opuestos a los de nuestra joven democracia española, pusieron entonces obstáculos, y han seguido poniéndolos después, entre nuestra verdad y la verdad oficial de algunos gobiernos que, históricamente, debieron ser nuestros aliados; pero esos obstáculos no pudieron impedir que nuestra voz llegara cargada de realidades a las extensas masas populares de todos los países. Desde el seno de la opinión popular se nos alienta y ayuda desde hace dos años. La fuerza de nuestra verdad ha mantenido, aglutinados a nuestro alrededor, a todos los hombres libres de todos los países. Nosotros repetimos, que de nuestra victoria dependerá la paz del mundo y el restablecimiento de las relaciones jurídicas entre los países. Esta verdad proyectada sobre las capas populares del mundo entero, ha ido creciendo y abriéndose camino apoyada por la realidad de cada día.

Pero han sido los fascistas de Italia y de Alemania los encargados de dar a esos hechos toda su fuerza convincente. Y de tal modo, que en estos momentos nadie puede dudar de la justicia de la posición sostenida por la República Española en Ginebra, desde el primer día. Hoy nuestra delegación se sentirá asistida en primer lugar por el clamor de las democracias, pero sobre todo, y esto es lo más importante, por una coyuntura histórica, fuerte y clara que valora y da su justo relieve a todos los argumentos y todos los documentos aportados por la República Española.

Hasta ahora nos habían dado la razón dos grandes democracias: la U. R. S. S. y México; todos los pueblos del mundo; incluso grandes sectores que al principio fueron nuestros enemigos, y que después, como sucede con una parte de los católicos en todos los países, se han puesto a nuestro lado. Quizá podemos decir que, teóricamente, nos dan la razón también los gobiernos de Inglaterra, Francia y Estados Unidos. Finalmente nuestro gran argumento nos lo ofrece Alemania, con su desesperada política de agresiones, e Italia con sus últimas medidas criminales en relación con la invasión en España.

El pueblo español espera, trabajando heroicamente en medio de sufrimientos sin cuento, con toda su fe y su esperanza puestos en su Gobierno y en su glorioso Ejército.

AL OTRO LADO por BAGARIA



—Convénzase usted, don Clodoaldo, que no acabamos de entendernos.
—Pero tenga usted en cuenta que el alemán no se aprende en cuatro días...

El mundo debe recordar, porque los hechos le obligarán a tenerlo presente, que si se hubieran respetado los derechos de España a disponer de sus propios medios de defensa, Hitler no hubiera cometido el crimen político de Austria, ni estaría en trance de asesinar la nacionalidad checoslovaca y desencadenar esa guerra mundial que puede comenzar mañana.

«VOIX DE MADRID», hebdomadaire espagnol

Las tres etapas de los agresores

El problema español y el checo son uno solo

Londres.—El periódico inglés «Comment» demuestra que el problema español y el problema checo van estrechamente unidos y forman parte de un mismo plan.

«Parece ser—escribe—que el plan alemán tenía en proyecto tres etapas: Austria, España y, finalmente, Checoslovaquia. El 12 de marzo obtuvo un éxito completo la primera etapa con la entrada de las tropas alemanas en Austria.

El 16, 17 y 18 de marzo, los terribles bombardeos de poblaciones civiles preparaban la gran ofensiva en el frente de Aragón, que, según Franco, debía poner fin a la guerra en quince días y permitir la tercera etapa, cuya primera indicación fué dada por el discurso de Henlein en Carlsbad, el 24 de abril.

Entonces es cuando se trastorna el plan alemán. La resistencia de Cataluña se refuerza, son detenidos los tropas de Franco y de sus aliados y la guerra no se termina, a pesar de todos los discursos y de todas las proclamasiones del generalismo que pretendían lo contrario.

En junio, la situación de Franco y de sus aliados no mejora ni en la Península ni en Europa. Antes de la visita de Hitler a Roma se hace una especie de recapitulación. Mientras tanto, la resistencia republicana había dado al traste con todos los proyectos alemanes, cuyo fin esencial era paralizar a Francia.

El 26 de julio las tropas catalanas atraviesan el Ebro, asediando un fuerte golpe a Franco. Terminó su lento avance y la República da pruebas de una potencia extraordinaria con otras operaciones. Esta nueva situación modifica nuevamente los proyectos alemanes. Hitler reanuda su actividad con los Sudetes pero no juzga razonable llevarla a su fin en tanto no se haya resuelto el problema español. A fines de julio empiezan a circular informaciones sobre el nuevo plan. Bajo pretexto de unas maniobras, Alemania moviliza tropas el 15 de agosto.

Hitler y Mussolini comprenden que se debilitan dejando a Franco en segundo plano y retirándole su ayuda. Por esta razón, a pesar de haber aceptado antes el plan de retirada de combatientes extranjeros, deciden que la respuesta de Franco sea negativa.

El «esplendor» alemán

Yo no entiendo nada de las artes del Estado. ¿Es posible que ese ingenio, del que tanto se habla, llegue a conducir a Alemania a una era de esplendor? Guillermo II había prometido ya lo mismo. Pero creo entender algo de la cultura y me siento con un derecho legítimo a decir mis opiniones; puesto que Alemania está hundida en el silencio mortal de la dictadura, puesto que allí son asistidas todas las contradicciones, los que quedamos fuera estamos obligados por dignidad humana a decir claramente que todas esas vanas palabras sobre la civilización, que todas esas opiniones en relación con un esplendor futuro, no son sino comodidades de pequeños burgueses con una miseria subalterna en la vida.

El pacifismo socialista

No se puede decir con palabras bastante elocuentes hasta qué punto el pretendido socialismo fascista no es más que una grosera deformación moral del verdadero socialismo. No es más que el robo de una idea moral y humanitaria para transfigurarla y tratar de hacer con ella una propaganda de juventud a base de perspectivas ilusorias.

El socialismo representa un impulso absolutamente moral, es decir, un movimiento de la conciencia del individuo dirigido al interior, a sí mismo. Siendo un individualista burgués se puede pensar del socialismo lo que se quiera, pero es necesario proclamar ante todo que el socialismo es apacible y que en su pacifismo llega a un grado tal de desarrollo que este mismo pacifismo representa a veces un peligro para la idea socialista. Por su propia naturaleza el socialismo no demuestra el deseo y la impaciencia del poder. Y si un día muriera sería precisamente por esta causa. Nosotros hemos visto que la República alemana, influida por la ideología de la socialdemocracia, se ha entregado un día a sus verdaderas por la resistencia tímida a verter sangre humana; por un vano respeto a la paz social; por miedo a la guerra civil.

Sobre la U. R. S. S.

¿Y Rusia? Se puede encontrar lamentable el ejemplo de su política interior? ¿Se puede incluso tener miedo ante ese ejemplo? Pero no hay más remedio que estar de acuerdo en que nos da el espectáculo de la naturaleza moral innata del verdadero socialismo; debemos reconocer que la U. R. S. S. es una potencia de la paz y por lo tanto una fortaleza de la democracia. No es ni mucho menos por casualidad, ni es tampoco un simple cálculo político el origen de la posición actual de la U. R. S. S. Sale de su misma entraña moral el hecho de que la U. R. S. S., en verdadera potencia de la paz, se haya puesto al lado de España y se ponga en estos momentos al lado de las grandes y de las pequeñas democracias, de Inglaterra, de Francia, de América, de Checoslovaquia, etcétera.

Allá donde la paz está en discusión o en peligro, el socialismo verdaderamente en peligro, el socialismo verdaderamente en peligro, la democracia burguesa forman una sola fuerza. No un partido en el sentido

Declaración terminante CONTRA LA NO INTERVENCION

Londres.—Ha sido comunicada a la prensa la siguiente carta que, firmada por 19 diputados y lores británicos, ha sido dirigida al primer ministro, Lord Halifax.

«Honorable Lord Halifax: Durante tres años seguidos, el Gobierno español expone su caso ante la asamblea de la S. D. N. En una resolución sometida a la asamblea el año anterior, se declaró no solamente que el Comité de No Intervención había fracasado y que la existencia de cuerpos armados extranjeros sobre el suelo español constituía una intervención en los asuntos españoles que debía ser reconocido, sino que: «Si la retirada total de combatientes no españoles no podía realizarse en breve plazo, los miembros de la S. D. N. firmantes del acuerdo de No Intervención estudiarían el fin de la política de no intervención». Treinta y dos naciones, comprendida la Gran Bretaña, votaron en pro de esta moción, mientras que solamente dos, Portugal y Albania, votaban contra la resolución. Un año ha transcurrido desde entonces; durante este tiempo Alemania e Italia han aumentado de manera flagrante su intervención en España.»

(Continúa en la pág. 3.)

ALVAREZ DEL VAYO CELEBRA VARIAS ENTREVISTAS

Ginebra, septiembre.—Alvarez del Vayo, ministro de Estado de la República Española, ha celebrado hoy una entrevista con Georges Bonnet, ministro de Relaciones Exteriores de Francia.

También el señor Alvarez del Vayo se entrevistó con el señor Litvinoff, comisario de Relaciones Exteriores de la U. R. S. S.

Las opiniones coinciden en proclamar la identidad de los problemas español y checo.

EXPECTACION

Ginebra.—Esperada con gran interés por los delegados de todos los países a la S. D. N. la intervención de la Delegación española. Aun no se ha hecho pública la fecha en que intervendrá.

Últimas noticias en la página 8

MADRID

SEMANARIO DE INFORMACION Y ORIENTACION DE LA AYUDA A LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

Tomás Mann habla de política

El gran escritor alemán, premio Nobel de Literatura, a quien el régimen nazi halagó en los primeros tiempos tratando en vano de atraérselo, ha dado varias conferencias en las universidades de los Estados Unidos. El diario Deutsche Volks Zeitung, de París, publica un resumen de las ideas expuestas por el gran escritor que son también el guión de un extenso análisis que Tomás Mann anuncia sobre estos palpitantes problemas para ser próximamente publicado. Hoy, queremos dar a nuestros lectores una anticipación muy interesante.

El «esplendor» alemán

Yo no entiendo nada de las artes del Estado. ¿Es posible que ese ingenio, del que tanto se habla, llegue a conducir a Alemania a una era de esplendor? Guillermo II había prometido ya lo mismo. Pero creo entender algo de la cultura y me siento con un derecho legítimo a decir mis opiniones; puesto que Alemania está hundida en el silencio mortal de la dictadura, puesto que allí son asistidas todas las contradicciones, los que quedamos fuera estamos obligados por dignidad humana a decir claramente que todas esas vanas palabras sobre la civilización, que todas esas opiniones en relación con un esplendor futuro, no son sino comodidades de pequeños burgueses con una miseria subalterna en la vida.

El pacifismo socialista

No se puede decir con palabras bastante elocuentes hasta qué punto el pretendido socialismo fascista no es más que una grosera deformación moral del verdadero socialismo. No es más que el robo de una idea moral y humanitaria para transfigurarla y tratar de hacer con ella una propaganda de juventud a base de perspectivas ilusorias.

Sobre la U. R. S. S.

¿Y Rusia? Se puede encontrar lamentable el ejemplo de su política interior? ¿Se puede incluso tener miedo ante ese ejemplo? Pero no hay más remedio que estar de acuerdo en que nos da el espectáculo de la naturaleza moral innata del verdadero socialismo; debemos reconocer que la U. R. S. S. es una potencia de la paz y por lo tanto una fortaleza de la democracia. No es ni mucho menos por casualidad, ni es tampoco un simple cálculo político el origen de la posición actual de la U. R. S. S. Sale de su misma entraña moral el hecho de que la U. R. S. S., en verdadera potencia de la paz, se haya puesto al lado de España y se ponga en estos momentos al lado de las grandes y de las pequeñas democracias, de Inglaterra, de Francia, de América, de Checoslovaquia, etcétera.

Allá donde la paz está en discusión o en peligro, el socialismo verdaderamente en peligro, el socialismo verdaderamente en peligro, la democracia burguesa forman una sola fuerza. No un partido en el sentido

Sobre la U. R. S. S.

La guerra como «solución desesperada»

Empujados por un egoísmo nacional, piden a grandes gritos «justicia», sin pensar en ningún caso que ellos debían ser uno de los factores de la armonía y del bien generales. Cuando se les habla de esto, cuando se les propone la menor tolerancia para contribuir a la comprensión y a la paz colectivas, se engañan y hablan con desdén de que no pueden descender al plano de las maniobras políticas. Quieren poseer; no están dispuestos nunca a dar ni a ceder. No es con una idea constructiva, no es por la paz y por el trabajo por lo que ellos piden una alteración del mapa de Europa, sino para ampliar su poder, para dar más eficacia a la amenaza de una guerra con la que especulan, y llegado el caso, para hacer esa misma guerra con mayores probabilidades de éxito.

La guerra no es otra cosa que la fuga y la bochornosa ocultación ante los de-

beres y los problemas que plantea la paz. Estando considerada como un substitutivo del trabajo creador y del mejoramiento metódico de la vida interior de un país, la guerra, la aventura exterior, ha adquirido un volumen moral y una proyección sobre el individuo, tan terrible, que se siente la tentación de creer que en todos los tiempos no ha sido sino un instrumento para maniar y inmovilizar a los pueblos.

El contraste entre nacionalsocialismo y socialismo es exactamente el mismo que entre la guerra y la paz. Un régimen falsamente glorioso, con éxitos al exterior, se cree por el momento dispensado de la necesidad de afrontar con inteligencia y esfuerzo los problemas interiores de la paz.

En lugar de estar dispuestos a una política de colaboración, a una política realista y frías, aljada de la obsesión de la propia catástrofe, en lugar de entrar a compartir un orden colectivo cuyos resultados serían la prosperidad del mundo en el intercambio de energías y esfuerzos, de ayuda y de comprensión; en lugar de aceptar, en suma, todas las bendiciones de la razón, tratan de practicar la autarquía, el aislamiento, tratan de eliminar el paro obrero por la militarización y el orden económico se convierte en una superproducción de guerra, obligando con todos estos hechos al mundo entero a transformarse también en un campamento de guerra, impidiendo a todos los países entregarse a los trabajos fecundos de la paz.

En tercera página INTERESANTE ENTREVISTA CON VICENTE URIBE ministro de Agricultura

La guerra como «solución desesperada»

Empujados por un egoísmo nacional, piden a grandes gritos «justicia», sin pensar en ningún caso que ellos debían ser uno de los factores de la armonía y del bien generales. Cuando se les habla de esto, cuando se les propone la menor tolerancia para contribuir a la comprensión y a la paz colectivas, se engañan y hablan con desdén de que no pueden descender al plano de las maniobras políticas. Quieren poseer; no están dispuestos nunca a dar ni a ceder. No es con una idea constructiva, no es por la paz y por el trabajo por lo que ellos piden una alteración del mapa de Europa, sino para ampliar su poder, para dar más eficacia a la amenaza de una guerra con la que especulan, y llegado el caso, para hacer esa misma guerra con mayores probabilidades de éxito.

La guerra no es otra cosa que la fuga y la bochornosa ocultación ante los de-

El peligro de escuchar al nazismo

La democracia y el fascismo habitan, por decirlo así, en planetas diferentes o, mejor dicho, viven en diferentes edades históricas. La concepción fascista del mundo y de la historia, se funda en un falso dinamismo extraño por completo a la concepción de las democracias; un dinamismo absoluto, despojado de toda moral, lejos de toda razón, cuyas aspiraciones no pueden ser satisfechas por compensaciones, ni concesiones normales, sino que constituyen un conjunto de ambiciones vagas, sin límites, pero desbordándose siempre a sí mismas.

Sobre todo en lo que se refiere a Alemania, es demasiado tarde, y al mismo tiempo demasiado pronto, para un examen razonable de sus necesidades, si las tiene. Hubiera sido oportuno, antes de que el nacionalsocialismo asaltara el poder, tratando entonces de sostener la República democrática y de preservarla de él. Oportuno será también plantearlo de nuevo después de la caída de Hitler. Por hoy cada satisfacción posible de las aspiraciones alemanas representa un golpe cruel, que debilita y disminuye las fuerzas de la libertad y de la paz, en el mismo seno del pueblo alemán; y desde el momento en que las exigencias alemanas, en los labios de los jefes nacionalsocialistas no se encaminan nunca a la paz sino a una «ampliación sistemática del poder y al mejoramiento de las condiciones de la guerra, satisfaciéndolos no se sirve a la paz, sino que se ayuda a preparar la guerra».

(Continúa en la pág. 4.)

PERSONALIDADES ESPAÑOLAS EN GINEBRA: Dr. Negrín, Alvarez del Vayo, señores Azcarate, Jiménez Asúa y Pascua

HOMBRES Y POETAS

por FELIX PITA RODRIGUEZ

Llega hasta nosotros el número extraordinario de la revista «Nosotros», de Buenos Aires, correspondiente a mayo-julio, dedicado al poeta Leopoldo Lugones. Lo integran más de medio centenar de testimonios, desde el ataque violento y merecido—por su doblez y su ceguera de hombre frente a los problemas humanos, hasta la loa encendida al poeta.

La muerte de este poeta actualiza para Hispanoamérica un problema vital: Hombres y poetas.

La soberbia satánica y un poco ingenua del intelectual tipo del gao, creó los torres de marfil. Torres que eran, en el pensar de sus moradores, atalaya señera y diretriz. Lugones vivió enfermo de este ser el primero, el conductor. Y cuando en los comienzos de su vida literaria se le ve mezclado a la lucha de los hombres —anarquista, rebelde, afiliado al Partido Socialista—se adivina ya que sus mandobles parten desde una lejanía que le ha de separar para siempre de los hombres. Y es aquí, como bien hace notar el escritor peruano Luis Alberto Sánchez, que aparece lo blando de su actitud rebelde, porque «encontró más viable el sendero de lo ostentoso que el del silencioso trabajo de maduración». Y ya en agosto de 1896, afiliado Lugones al Partido Socialista, escribe, desiluzándose a contrapelo y muy a gusto, por ese sendero de lo ostentoso que después ha de llevarle a saludar «la hora de la espada», una salutación al duque de los Abruzzos. Presiente ya la «hora de la espada», pero, entonces, como luego, no por la espada en sí sino por el fulgurar del acero y el oropel de la parada militar.

Es, como certamente le define L. Alberto Sánchez, «adulid y gregario». Aspirante a conductor irremisiblemente arrastrado por el brillo y el estruendo, que «sin los Congresos eucarísticos acaso no habría sido tan insistente la dogmática católica de Lugones»; sin la marcha sobre Roma, habríase en sus labios retardado la hora de la espada.

La raíz del mal, que va más allá de un hombre, es profunda y encuentra tierra abonada en múltiple pecho de poeta. En Lugones es representativa porque él fue último vástago de la gran familia novecentista, enferma del mismo mal de distancia y alejamiento. Por ser arquetipo y postrer descendiente, puede ser Lugones ejemplo eficaz de lo que no ha de ser nunca un poeta de nuestro tiempo. De lo que no son ya, efectivamente, la mayor parte de los poetas de nuestro tiempo. Digamos, y no decimos palabras demasiado optimistas, que con Lugones muere toda una estirpe de grandes o medianos poetas, que estuvieron en el espacio y por mor de situaciones varias, cerca, muy cerca, de los cantores de corte y estrado.

Había de venir a tamizar tanta turbia arena la guerra española. Crisol de mil dudosas materias, piedra de toque de tanto metal sospechoso, también aquí el milagro español había de intervenir con justeza. Un visto bueno a la poesía, un visto bueno, un ver bien, un ver la buena cosa, había de llegar para marcar la cabal ruta. Con Lugones muere el último ilustre representante de las incertidumbres y las variaciones que la guerra española empujó al silencio.

¿Qué poeta necesita tantear en la oscuridad de su cerrada soledad, buscando al hombre o alejándose de él, cuando está aquí el hombre, en medio de la calle, con los brazos abiertos?

Hoy ya en las manos de cada poeta está segura, pájaro en mano, la poesía. Hoy ya se sabe cuál es el aire bueno a su volar. Y por ello los poetas del mundo defienden al pueblo español. Y en él a la única, a la sola, segura poesía de los hombres.

Y esta es la distancia que les separa sin remedio del «adulid gregario» que acaba de morir.

El Colegio de Abogados de Valencia a sus compañeros de Suramérica

Valencia. — Con motivo del segundo aniversario de la reorganización del Colegio de Abogados de Valencia, éstos han dirigido a sus colegas de América Latina un mensaje en el que, después de recordar los orígenes del movimiento de rebelión contra la República, y sus verdaderos motivos, añade:

«El Gobierno Español no ha derogado ninguna de sus leyes fundamentales. La vida civil y la vida comercial se rigen todavía por leyes y códigos puestos en vigor antes de la rebelión. Los ciudadanos pueden ejercer sus derechos libremente, dentro de los límites de la ley. Todas las personas de orden que no han actuado contra el régimen no tienen motivo alguno de inquietud.

España no lucha hoy más que por la justicia, el derecho y su independencia.

La República no ha cometido ningún acto de agresión, ni antes ni después de la rebelión, contra los países totalitarios. ¿Cómo se permite entonces a éstos intervenir en favor de los rebeldes de una manera tan intensa como bárbara?

Tenemos derecho a exigir que salgan de nuestro país los invasores y pedimos que todas las naciones den públicamente su adhesión a este principio internacional.

El manifiesto termina expresando el deseo de que los abogados a los que se dirigen, difundan en sus respectivos países la verdad sobre el conflicto español, «con el fin de que la República española pueda obtener de la opinión pública la ayuda, a la que tiene derecho por la justicia y la legitimidad absolutas de la causa que defiende».

Entre dos bombardeos

«APRENDIZ DE RIO...»

Un autor del Siglo de Oro—Lope de Vega—dijo del río Manzanares que lo había bebido un burro en la sierra y lo había oído en La Mancha. Otro autor, esta vez estamos seguros de que era Quevedo, dijo que era el único río del mundo navegable... en coche.

El pobre Manzanares ha resistido estoicamente todas las ironías. Jamás ha protestado. Sus desbordamientos no han puesto en peligro ni una triste barraca de ferias en ninguna verbenas de San Antonio, que es la fecha de las grandes avenidas. El Manzanares, buen chico, se dejó canalizar sin sentir dolores de grandeta; ha visto surgir piscinas y playas artificiales sin sentir con el océano.

Pero el Manzanares esperaba su vez, que había de llegar con la guerra. Nuestro río goyescos separa desde hace dos años, en la historia de España, la legalidad, de la facción; la libertad, del oprobio; la civilización, de la barbarie; el hombre, de la bestia. El Manzanares es un río épico que ha cantado los poetas, aunque por un atavismo lamentable y verdaderamente injusto—hablen más a menudo de sus fuentes que del río mismo.

«Punto de las Franceses... Nadie te pasa, Nadie te pasa...»

Pero la justicia la restablecen a pesar de sí mismos y contra su deseo, por la fuerza inevitable de los hechos, nuestros propios enemigos, los mismos enemigos del Manzanares. Una revista alemana, hablando de las fortificaciones de la frontera germana, ante las alternativas de la guerra que Hitler prepara, decía: «El Rhin resulta, así, llamado a ser el Manzanares de Alemania...»

«Lo que dirá el Manzanares: —¿Que te crees tú eso!

Porque una cosa es la ironía madrileña y otra muy distinta la gloriosa «naña» El Manzanares prefiere la ironía.

L. V. S.



LORO PERDIDO

Un anuncio en el periódico «nazi» «Frankfurter Zeitung»:

«Loro evadido su casa, 147, Rankstrasse, gratificaré quien devuelva.

«Dueño advierte que opiniones políticas loro son contrarias a las suyas».

LA « VIRGEN ROJA »

Un evadido, destacada personalidad de La Coruña, cuyo nombre es silenciado porque ha dejado allí familiares, y Franco es implacable con las mujeres y los niños, después de dos años de horribles penalidades, ha conseguido huir de la Babel facciosa y nos ha narrado el siguiente hecho, revelador del espíritu antifranquista, republicano, español, que alienta en los españoles de aquella zona.

Cerca del Ferrol existe la ermita de la Virgen de Chamorro, donde siempre acudieron pocos fieles. Una ermita pobre, modesta, como tantas de la región gallega.

Un buen día de la primavera de 1937, un grupo de señoras de la aristocracia coruñesa, afiliadas a Falange, acudieron ante la Virgen para pedirle con todo fervor «católicos» el exterminio de los «rojos». Aquel mismo día la aviación republicana sumía en las aguas del Cantábrico el acorazado «España».

La ermita tras aquel primer fracaso de la imagen, volvió a verse solitaria y en penumbra. Transcurrido un plazo prudencial—los rojos, ni exterminados ni vendidos—, las pías damas falangistas acudieron de nuevo a recordar a la Virgen de Chamorro su petición de meses antes.

Y aquel día—precisamente aquel—la escuadra española ponía fin a la triste historia de crímenes del «Balears», hundiendo en el Mediterráneo, teatro de sus fechorías.

En Ferrol advierte alguien ambas significativas coincidencias. Y la ermita solitaria y triste, presenta, de pronto, vital animación. Largas, inmensas caravanas de aldeanos, de obreros, de hombres y mujeres de la clase media, se estacionan ante su puerta, deseados de hacer una petición a la imagen que en toda Galicia llaman ya «La Virgen Roja».

Aun hoy—meses más tarde—, ante la clausurada ermita, una guardia de paganos falangistas prohíbe la entrada, con el arma homicida al brazo...

IMPACIENCIA

Se detiene un autobús en una plaza de Roma. Sube un «camisa negra» a la plataforma y pisa el pie, sin querer, a un viajero. Este ahoga un grito y da una bofetada al «camisa negra».

LETRAS LA NEGACION TOTAL DE LUGONES

La vastedad de su obra no permite una somera bibliografía. Sus mejores libros corresponden a la época en que publica «Las Montañas de Oro». Milita entonces en las fuerzas de izquierda argentinas. Colabora en periódicos y revistas del Partido Socialista. Una «salutación al duque de los Abruzzos», publicada en «El Tiempo», le ocasiona desavenencias con sus compañeros de «La Vanguardia», órgano del Partido, en 1896.

En 1902 muestra veleidades filofascistas. Poco después canta a «la hora de la espada». Por esta misma época, el dictador peruano Leguía le hace laurear en Lima. Decididamente entra a formar parte de las fuerzas filofascistas y reaccionarias. Una gran campaña que comienza a todos los intelectuales y artistas de América se levanta contra su actitud. El dictador Urburu es su amigo personal. Colabora en «La Nación», donde publica artículos glorificando la violencia. Al cerrarle las puertas de «La Nación», entra a colaborar en «La Frontera», órgano fascista de Buenos Aires. Sólo y atacado por lo más puro de la intelectualidad americana, perdido su acen-

to, que al principio le dio justo crédito en las letras argentinas y españolas, entra en un período de decadencia.

Todas las miserias morales le bloquean. Al mismo tiempo los intelectuales jóvenes le atacan; trata, en vano, de polemizar y por fin se retira a una casa de campo en el Delta del Tigre, donde recientemente se ha suicidado.

Es el itinerario lógico de un gran cerebro que quiso traicionar a la inteligencia y traicionándola se destruyó a sí mismo.

La trayectoria mental de Leopoldo Lugones adquiere a partir de su conversión al fascismo un acelerado ritmo de caída. Generalmente las obras de la madurez son más grandes y más densas que las de la juventud, y es lógico que así sea. El poeta, libertado ya de toda influencia, cargado de una experiencia que al mismo tiempo lo agobia y lo realiza como riquísimo manto, hace su cosecha de ideas y de formas con mano que ya no tiembla, con mano que ya no se equivoca como antaño. Pero Lugones ofrece como últimas obras de madurez los «Poemas Solariegos» en verso, y en prosa aquella pseudo-novela «El Ángel de la Sombra», de la que vale más no hablar por respeto al hombre que supo escribir, con mejor dominio de sus facultades, «La Guerra Gaucha». De igual manera su pensamiento, que había comenzado con la violentísima negación de todo lo existente, se refugia pronto en el puerto de la aceptación y alabanza de todo lo existente, hasta de lo más bajo e innoble, que no es por cierto lo que menos abunda en el orden que nos domina. Nadie pretende que hubiera permanecido en su anarquismo originario, posición también falsa por exagerada y carente de toda base filosófica y práctica; pero hubiera podido evolucionar hacia horizontes más amplios, manteniéndose siempre de cara a la luz, en vez de volver como lo hizo cada vez más obstinadamente la espalda a la luz. Y quien actualmente está como lo estaba Lugones en las filas de la extrema derecha, hace armas contra el espíritu, comete delito de lesa humanidad. Estos crímenes se pagan, más tarde o más temprano, y Lugones los pagó con moneda de sangre. Los pagó con una cotidiana decadencia, con un secarse y consumirse y desaparecer aquella brillantez que fue siempre su verdadero patrimonio literario, hasta quedar transformado al final en un sistemático aburrimiento, que no podía escribir dos palabras sin repetir con manía machacona las mismas invectivas contra las fuerzas renovadoras sociales. ¡Paradoja de todos los reneados, que querían arrasar lo que amaron hasta poder sembrar sal sobre las ruinas!

Este progresivo oscurecimiento de su mente fué el que le impidió aceptar—no para enrolarse en ella, desde luego, pero sí para comprenderla—la nueva revolución de la forma poética que llegaba con retardo hasta nosotros, como con retardo había llegado la que él capitaneaba. Y fué también sin duda el que le condujo en los últimos tiempos—según dicen—a un catolicismo negro y cerrado, en el momento en que los mismos católicos razonan en Francia y luchan en España, junto a los que quieren para los hombres, para la inmensa mayoría de los hombres que hoy no conocen más que el sufrimiento, un porvenir en el que entre como posible la felicidad. Lugones, de idéntica manera que todos los escritores que se adhieren al fascismo (y los buenos son entre ellos escasísimos) traicionó a la inteligencia. Esto hay que decirlo. La inteligencia se vengó abandonándolo. Y en lugar de desenvolver su destino como hubiera podido hacerlo, en noble espiral ascendente que fuera alcanzando cada vez más altos y más completos panoramas, se hundió en tortuosas galerías, en caminos nocturnos, empujando en la más vana y estéril de las tareas: detener la marcha del espíritu humano.

«Obrero de la cultura en nuestro país? Si, durante la primera parte de su vida; durante la segunda enemigo tenaz de esa cultura. Entiéndase: no se trata de una cuestión política en el pequeño sentido que se acostumbraba dar al término. Se trata de una cuestión histórica, vital, fundamental. El que escribe libros no puede apoyar a quien quema los libros, ni puede aceptar los métodos, las doctrinas que queman los libros impone. El que vive sintiendo latir dentro de su corazón miles y miles de mudos corazones que en el suyo dotado de voz han de encontrarla para expresarse, no puede estar con quienes se dedican a gobernar con mayor humillación y mayor angustia a los hombres. El que nació para la inteligencia no puede enrolarse en las filas de quien quiere amordazar la inteligencia, y si lo hace, comete peor pecado que Judas.



RAMON Golumba

Negación del hombre

por NYDIA LAMARQUE

La trayectoria mental de Leopoldo Lugones adquiere a partir de su conversión al fascismo un acelerado ritmo de caída. Generalmente las obras de la madurez son más grandes y más densas que las de la juventud, y es lógico que así sea. El poeta, libertado ya de toda influencia, cargado de una experiencia que al mismo tiempo lo agobia y lo realiza como riquísimo manto, hace su cosecha de ideas y de formas con mano que ya no tiembla, con mano que ya no se equivoca como antaño. Pero Lugones ofrece como últimas obras de madurez los «Poemas Solariegos» en verso, y en prosa aquella pseudo-novela «El Ángel de la Sombra», de la que vale más no hablar por respeto al hombre que supo escribir, con mejor dominio de sus facultades, «La Guerra Gaucha». De igual manera su pensamiento, que había comenzado con la violentísima negación de todo lo existente, se refugia pronto en el puerto de la aceptación y alabanza de todo lo existente, hasta de lo más bajo e innoble, que no es por cierto lo que menos abunda en el orden que nos domina. Nadie pretende que hubiera permanecido en su anarquismo originario, posición también falsa por exagerada y carente de toda base filosófica y práctica; pero hubiera podido evolucionar hacia horizontes más amplios, manteniéndose siempre de cara a la luz, en vez de volver como lo hizo cada vez más obstinadamente la espalda a la luz. Y quien actualmente está como lo estaba Lugones en las filas de la extrema derecha, hace armas contra el espíritu, comete delito de lesa humanidad. Estos crímenes se pagan, más tarde o más temprano, y Lugones los pagó con moneda de sangre. Los pagó con una cotidiana decadencia, con un secarse y consumirse y desaparecer aquella brillantez que fue siempre su verdadero patrimonio literario, hasta quedar transformado al final en un sistemático aburrimiento, que no podía escribir dos palabras sin repetir con manía machacona las mismas invectivas contra las fuerzas renovadoras sociales. ¡Paradoja de todos los reneados, que querían arrasar lo que amaron hasta poder sembrar sal sobre las ruinas!

Este progresivo oscurecimiento de su mente fué el que le impidió aceptar—no para enrolarse en ella, desde luego, pero sí para comprenderla—la nueva revolución de la forma poética que llegaba con retardo hasta nosotros, como con retardo había llegado la que él capitaneaba. Y fué también sin duda el que le condujo en los últimos tiempos—según dicen—a un catolicismo negro y cerrado, en el momento en que los mismos católicos razonan en Francia y luchan en España, junto a los que quieren para los hombres, para la inmensa mayoría de los hombres que hoy no conocen más que el sufrimiento, un porvenir en el que entre como posible la felicidad. Lugones, de idéntica manera que todos los escritores que se adhieren al fascismo (y los buenos son entre ellos escasísimos) traicionó a la inteligencia. Esto hay que decirlo. La inteligencia se vengó abandonándolo. Y en lugar de desenvolver su destino como hubiera podido hacerlo, en noble espiral ascendente que fuera alcanzando cada vez más altos y más completos panoramas, se hundió en tortuosas galerías, en caminos nocturnos, empujando en la más vana y estéril de las tareas: detener la marcha del espíritu humano.

«Obrero de la cultura en nuestro país? Si, durante la primera parte de su vida; durante la segunda enemigo tenaz de esa cultura. Entiéndase: no se trata de una cuestión política en el pequeño sentido que se acostumbraba dar al término. Se trata de una cuestión histórica, vital, fundamental. El que escribe libros no puede apoyar a quien quema los libros, ni puede aceptar los métodos, las doctrinas que queman los libros impone. El que vive sintiendo latir dentro de su corazón miles y miles de mudos corazones que en el suyo dotado de voz han de encontrarla para expresarse, no puede estar con quienes se dedican a gobernar con mayor humillación y mayor angustia a los hombres. El que nació para la inteligencia no puede enrolarse en las filas de quien quiere amordazar la inteligencia, y si lo hace, comete peor pecado que Judas.

Hombres de ciencia en la República EL DOCTOR CARDENAL

Barcelona.—Hemos celebrado una entrevista con el doctor Cardenal, conocido en el mundo entero. Nos cuenta cómo el 18 de julio, al estallar la sublevación, se hallaba veraneando en El Escorial. Al día siguiente se presentó en el hospital de San Carlos, donde empezó a actuar inmediatamente. Ante la enorme cantidad de trabajo que se acumulaba, se instaló definitivamente en el hospital, abandonando por completo todo su trabajo particular. Pocos días después empezó a ayudarlo el doctor Olivares, trabajando juntos día y noche. En el mes de diciembre se le requirió para po-

nerse al frente del hospital número 4. Dice que se halla satisfecho de la labor que se ha realizado y que, él personalmente, ha tratado casos interesantes de los que ha podido reunir numerosos documentos clínicos. Ha dado, además en la Facultad de Medicina, un curso completo de cirugía, con preferencia relacionada con la guerra. Tanto el pueblo como los soldados sienten verdadera veneración por la figura eminente del doctor Cardenal, que desde el comienzo de la guerra no se ha apartado de los quirófanos y los laboratorios.

A continuación suben tres hombres más y abofetean también al fascista. Todos van a parar a la Comisaría. El comisario interroga y el primero que pegó trata de disuadirle diciendo que le hizo mucho daño y que no pudo contenerse. El comisario dice:

—En su caso, todavía se explica y dirigiéndose a los otros pregunta: Pero, ¿y ustedes?

—Nosotros —dicen ingenuamente los otros tres, al ver que pegaban al «camisa negra» creímos que había comenzado ya la cosa.

«PAPELES JUDIOS»

En Austria eran número de ciudadanos «caros» comprar, pagando lo que sea, falsos documentos en los que se prueba que tienen antecedentes judíos, para poder salir del país huyendo de la «protección nazi».

Era tal el número de casos de este género que los «nazis» se han visto obligados a negar todos los pasaportes mientras organizan un control más severo.

bala—un nuevo concepto de las nacionalidades que hubiera desconcertado a Pi y Margall. Porque eso de que en Vasconia esté proscrito el vasco y admitido a libre plática el tudesco y el italiano, es algo que no cabe en ninguna cabeza medianamente organizada.

Y es que el nacionalismo de Franco y de los suyos no es otra cosa que un tejido de absurdos y de contradicciones.

«PAPELES JUDIOS»

En Austria eran número de ciudadanos «caros» comprar, pagando lo que sea, falsos documentos en los que se prueba que tienen antecedentes judíos, para poder salir del país huyendo de la «protección nazi».

Era tal el número de casos de este género que los «nazis» se han visto obligados a negar todos los pasaportes mientras organizan un control más severo.

JUICIOS DE NUESTROS ENEMIGOS

Amsterdan. — El diario católico más importante de Holanda, De Maasbode, partidario resuelto de Franco, publica un largo reportaje de su corresponsal en Zaragoza sobre los combates en el frente del Ebro.

«Los rojos—dice—se defienden con tenacidad, abnegación y un valor que el agosto día llegará a ser legendario. Durante treinta días, la artillería de Franco riega de metralla la región. Treinta días y treinta noche descargan los aviones todo lo que es posible descargar.

«El calor, los malos olores, la sed, el bordonero enervante de los aviones... Sin cesar, el crepitar de las ametralladoras, el silbido amenazador de los obuses, las explosiones de las bombas. Ni siquiera se puede descansar por la noche, pues la oscuridad no detiene a los aviadores. Y en medio de todo, los incansables combates de infantería. Franco lanza ataque sobre ataque contra esa fortaleza roja improvisada. Artillería ligera, tanques, ametralladoras, bayonetas, granadas de mano, todo contribuye a aumentar aquel infierno. Pero los rojos resisten como verdaderos héroes. Ante su actitud uno no puede sentir más que admiración».

«Pero, entretanto, y a pesar de esta rectificación parcial, continúan manteniéndose en la prisión y en el destierro a cerca de un millar de sacerdotes, cuyo delito no ha sido otro que el de dirigirse a sus fieles en la forma más adecuada para que pudiesen entender sus mensajes de paz y de caridad cristiana.

En cuanto a las ciudades, los fascistas han prohibido también el uso del vacuante en rótulos de comercios, carteles, letreros y anuncios de todas clases. Igualmente están vedados los nombres franceses e ingleses y algunos establecimientos han tenido que cambiar sus denominaciones en aquellos idiomas por otras castellanas. Pero lo curioso es que la prohibición no reza para los rótulos en alemán, en italiano o en árabe. De donde resulta—como dice el cronista señor Za-

LA «SOTANA ABREVIADA»

Noticia contada en una playa del sur de Francia por una dama recién llegada de San Sebastián:

En las playas españolas del Cantábrico las damas están obligadas a bañarse (según la frase de la misma señora) con una especie de «sotana abreviada». La

embajadora nazi, que por lo que dicen es joven y hermosa, protestó contra la obligación de bañarse con ese atuendo. La protesta llegó a las autoridades de San Sebastián, que se quedaron muy perplejas ante el problema planteado por la embajadora nazi. Al final tuvieron que ceder y la Embajadora quedó exenta del traje único. Ha sido autorizada a bañarse con «maillots sintéticos», a condición de que en sitio visible lleve las iniciales C. D. (Cuerpo Diplomático).

Sería curioso saber lo que se entiende en estos casos por «sitio visible».

LOS «TERRIBLES ROJOS»

«El Pensamiento Navarro» del 10 de agosto dice, entre otras cosas:

«Como estaba proyectado, se ha celebrado por el Requeté de Cantabria, de esta ciudad, la gira al monasterio de Nuestra Señora de Montesclaros, mansión de los RR. PP. Dominicos, cuyos lugares guardan para los requetés de Reinos recuerdos muy gratos. Allí solíamos acudir, donde todo es silencio y meditación, los que veíamos que España marchaba hacia el cataclismo, y sin más testigos, proyectábamos las formas de estar preparados para cuando España necesitase nuestra ayuda. Muchos de los requetés cayeron bajo el peso de la mano criminal de los marxistas; otros pasamos al campo nacional, hasta que por las gloriosas tropas fué liberada para siempre esta zona. Por eso en la mañana del domingo pasado, en cantidad que no bajaba de 250, entre Margaritas y Requetés, acudimos a postrarnos a las plantas de la Virgen Santísima, para darle las gracias por habernos salvado de las garras del marxismo...»

«Recordemos que muchos aldeanos de aquellos contornos nos miraban con ojos de asombro al oír dar gritos subversivos, (según las leyes secretarias de la República) por los requetés de Reinos, porque en Reinos siempre hubo requetés que en los días difíciles por los que pasó nuestra ciudad—iniciada ya la guerra—

lanzaban estos mismos vivas que no daban, en cambio, los que desde los divanes de los cafés o tras las persianas del balcón nos miraban impasibles, como si les fuese igual una cosa que otra».

Si podían dar «esos gritos» en Reinos durante los «días difíciles», ¿quieren decirnos en qué consistieron esas «dificultades»? Parece que los rojos no son tan terribles como la calumnia los pinta en el lado de Franco... para justificar los crímenes de las tropas «salvadoras».

MAS CLARO, AGUA

Manuel Halcón, nombrado recientemente consejero de la llamada Falange Española y de las Jons, ha estado de viaje en Roma y Turín. Allí, con un cinismo que supera todos los límites conocidos hasta ahora, ha facilitado a la prensa italiana una fotografía suya—en la que está muy mono por cierto—y que ha sido publicada en la «Gazzetta del Popolo» del 29 del pasado mes.

La repugnante dedicatoria del retrato dice así textualmente:

«A los lectores de la «Gazzetta del Popolo» con toda la amistad y la emoción de esta España que lucha por el Imperio de Roma».

Y aquí sí que no se precisan comentarios. La cosa está clara como el agua.

EL ESPECTRO DE GUADALAJARA EN NUREMBERG

Berlin.—El 10 de septiembre, con la presencia de Streicher, jefe del distrito nacional-socialista de Franconia; de Farinacci, del conde Magistrati, representante del embajador de Italia en Berlín, y de otros jerarcas hitlerianos y fascistas, fué inaugurada en Nuremberg la Casa del Fascio Italiano.

La Casa del Fascio ha sido bautizada con el nombre de «Casa Alberto Liuzzi», en memoria de un oficial fascista caído en Guadalajara al frente de los camisas negras.

Streicher pronunció una alocución en la cual declaró: «Mussolini y Hitler podrían avanzar confiadamente hacia el porvenir, aunque el mundo estuviera lleno de diablos».

Si el oficial de la milicia cuyo nombre lleva la casa hubiera podido hablar de ultratumba, habría seguramente contradicho a sus superiores jerárquicos, relando que en Guadalajara las divisiones fascistas huyeron igual que si hubieran sido perseguidos por el diablo. Por los heroicos diablos españoles y garibaldinos, va al frente,

CARTA DEL EDITOR

El racismo asume en Italia formas cada vez más violentas.

Justamente hace algunos días las casas editoriales han enviado a sus autores la siguiente carta, que constituye uno de los documentos más salientes de la barbarie fascista.

Casa editora...

26 de agosto de 1938.

Apaciguamiento señor:

Respondiendo a un pedido análogo que nos ha sido formulado por el ministerio de Educación Nacional, por trámite de nuestra Federación Editorial, os rogamos comunicar a esta vuestra sede, no más tarde del día 2 de septiembre, si pertenecéis a la raza hebrea o a la raza aria.

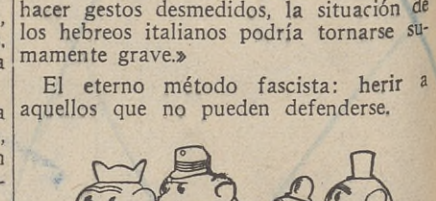
La estadística irá al ministerio (como habéis comprendido) para tomar una determinación sobre la concesión o no a las casas editoriales de continuar la venta de la producción de autores de raza hebrea; en el caso en que vuestro nombre fuera homónimo de otro de familia italiana, perteneciendo en cambio a familia aria, deberéis tratar de probarlo, con datos exactísimos, a fin de evitar que en el ministerio pueda también ser sacrificada vuestra producción con vistas a la venta o, siendo escolar, sustituida en las escuelas para siempre.

A la espera, etc.

Pero la caza de los hebreos no se detiene allí. El «Giornale d'Italia», en vista de una posible solidaridad internacional en favor de los hebreos italianos, escribe:

«La suerte de los hebreos italianos está aún indecisa. Pero lo cierto es que si los hebreos italianos quisieran aventurarse a hacer gestos desmedidos, la situación de los hebreos italianos podría tornarse sumamente grave».

El eterno método fascista: herir a aquellos que no pueden defenderse.



—¿Es un prisionero rojo?

—No. Es un voluntario italiano que va al frente.

VOZ DE MADRID

NOTAS POLITICAS

El 7.º Congreso Tradeunionista

El 7.º Congreso de los Trade Unions, abierto el 5 de septiembre, ha tenido ocasión de comprobar la unanimidad del movimiento sindical español en la defensa de las conquistas sociales y democráticas de los trabajadores atacadas furiosamente por el fascismo guerrero. Los mensajes que la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo dirigieron al Congreso tradeunionista de una acción enérgica del movimiento obrero inglés en favor de la España republicana, expresan la unidad de aspiraciones de las Centrales sindicales españolas, y por añadidura la identificación de ambas Centrales con el Gobierno de Unión Nacional bloqueado por las fuerzas económicas de la reacción a cuyo servicio actúa el plan político de Chamberlain y sus colegas.

Los dos mensajes sindicales llegados a Blackpool desde el propio escenario de la gran batalla por la democracia se han clavado en el ánimo de los delegados obreros, y la voz de la España republicana, expresada en dichos mensajes, ha podido favorecer y ampliar el área de simpatía en que actuaba el propósito de algunas Federaciones partidarias de adoptar decisiones encaminadas a anular el embargo sobre las armas destinadas al Gobierno español y el boicot al tráfico con la España ocupada temporalmente por los comités clandestinos de Salamanca y por las gentes rapaces y sangrientas de Roma y Berlín.

El comité de Blackpool ha hecho triunfar por encima de las tendencias contrapuestas del gran consejo de la organización sindical inglesa una resolución adoptada en común por los Trade Unions y por el Labour Party, que en substancia exige se reconozca al Gobierno español el derecho a adquirir el material necesario para su defensa y la apertura de fronteras.

La creciente indignación de los trabajadores ingleses ante la política ministerial británica, gracias a la cual el traidor salmantino ha podido contestar insolentemente al plan de retirada de voluntarios, ofrece a las Centrales sindicales españolas y al pueblo español un acuerdo y una decisión que si son aplicados con firmeza, energía y consecuentemente, contribuirán a salvar la paz en Europa con la derrota militar del fascismo italiano y alemán en España. La decisión, sin embargo, no significará nada si no va acompañada de las medidas que por su naturaleza y su esencia comporta.

La C. N. T. y la U. G. T. han interpretado bien el pensamiento del pueblo español pidiendo al movimiento obrero inglés la acción para imponer al gabinete Chamberlain el respeto a la ley internacional, petición a la que nos sumamos nosotros que, por nuestra condición de democratas, somos una parte de ese pueblo que tiene derecho a exigir de los demás pueblos y a mayor abundamiento de las masas obreras y democráticas un concurso más fuerte, más amplio, más intenso, porque si hoy es España el blanco de los enemigos de la paz no es menos cierto también que la defensa de esa paz en España es el problema común de todos, y por consiguiente el vértice en que la presión de la democracia internacional tiene que acentuarse para dislocar y estrangular el plan criminal de conquista que anima a los Estados agresores.

El Congreso obrero inglés nos ofrece hoy una resolución afirmativa. En la medida en que se cumpla esta resolución en la práctica recibiremos nosotros una ayuda que nos permitirá acelerar el aplastamiento del fascismo invasor de nuestro suelo. Lo importante de la resolución no reside en su adopción sino en su aplicación, y esto es sin duda lo que piden la C. N. T. y la U. G. T. y que suscribimos también nosotros.

Nos habla Jaime Cortesao

El gran demócrata portugués doctor Jaime Cortesao, uno de los escritores y jefes políticos más ilustres del vecino país, ha sostenido esta interesante conversación con un redactor de «Nova Galicia», de Barcelona:

—¿Qué vínculos o parentescos esenciales unen al pueblo portugués con el español?

—La contigüidad geográfica, la unidad de raza, el romanismo tan afín de los dos idiomas, la comunidad de civilización y el paralelismo de las historias enlazan fraternalmente Portugal y España en la sangre en el espíritu y en el tiempo.

Las culturas de los pueblos peninsulares se complementan. Dentro del mismo sentido universalista y épico de la vida y de una concepción realista del arte, cada una de ellas funde sus diversidades peculiares en una fuerte unidad estética, como los colores del iris en la fulguración solar.

Si Nuño Gonçalves anuncia a Velázquez y Gil Vicente a Lope de Vega, también las estrofas de Jorge Manrique y de Garcilaso preludian el lirismo sublime de Camoens. Si a Castilla se debe la creación de los dos grandes géneros literarios modernos—el drama y la novela—también el genio lusitano influyó, a través de España, en la evolución del gusto y de las formas literarias de Europa con los libros de caballería y la novela pastoril—el «Amadís de Gaula», de Lobeira, y la «Diana», de Jorge de Montemayor.

Jaime de Mallorca, representante de la mejor ciencia náutica de su tiempo fué de Barcelona a Portugal a enseñar a los navegantes de don Enrique, preparando así el advenimiento de la época de los grandes descubrimientos. Y, de entre las obras o representantes de la cultura catalana, «Tirant lo Blanch», rivaliza con nuestras novelas de caballería; y Ausias March no desentona del petrarquismo camoneano.

Pero tanto Cervantes como Camoens interpretan, en el más alto grado, y cada uno a su modo, el genio peninsular; y Menéndez Pelayo pudo decir que el espíritu de los «Lusitadas» «no es sólo portugués, es eminentemente español, porque tendencia y ley general de la raza ibérica» fué llevar la civilización a los extremos del orbe.

—¿Por qué, existiendo una afinidad tan profunda entre Portugal y España, se han divorciado históricamente sus destinos?

—El divorcio político y cultural entre España y Portugal data, en verdad, de mediados del siglo XVII, tal recelo inspiró a los portugueses, durante el período filipino, el espíritu unitario de Castilla, impuesto por la violencia a sus deseos y derechos de independencia.

—¿Qué males se han seguido de ese divorcio?

—Desde entonces Portugal se aproximó casi exclusivamente a Francia en el campo de las relaciones culturales. La Hispania, esto es, el conjunto de los pueblos peninsulares considerados como un manantial común de civilización, perdió en fuerza y homogeneidad interna y en influencia y prestigio en el mundo.

—¿Cómo podría restablecerse el concierto de ambos países, convirtiendo la fraternidad en colaboración?

—Cuando, dentro del más amplio espíritu de libertad y democracia, los pueblos peninsulares pueden reconstituir y revalorizar, bajo una nueva orgánica, su profunda unidad histórica y cultural.

—¿Qué papel puede jugar el régimen o constitución política de España en ese acercamiento?

—Así como el espíritu de unificación por la violencia malogró la obra de siglos, el actual régimen democrático del pueblo español y su feliz tendencia a respetar los derechos de autonomía permite, en cambio, disipar recelos y podrá acercar libremente los pueblos peninsulares.

—¿Qué especie de afinidad una singularmente a Galicia con Portugal?

—La identidad étnica, moral y cultural entre Portugal y España, tornase continuidad perfecta, tonalidad común, unidad inextinguible de carácter y expresión artística entre Galicia y Portugal. Los celtiberos de la península son mucho más celtas en la fachada occidental

El desprecio fascista

por la S. D. N.

Hendaya.—El diario rebelde «Correo de España», de Bilbao, publica el artículo siguiente, titulado: «S. D. N.»:

«S. D. N. ¿Os acordáis de estas iniciales? ¿Sabéis lo que significa? Es posible que alguna persona dotada de buena memoria pueda recordar vagamente. Pero es cierto que la mayoría de los mortales no tienen ni idea de lo que significan estas tres letras: S. D. N.»

Las masas visten impresas en un periódico extranjero, a propósito de no sé qué asunto comercial, de opio o de drogas, y después de haber consultado la colección del diario, hemos podido determinar la significación de estos tres signos cabalísticos: S. D. N. quiere decir Sociedad de Naciones.

«¿Verdad! Nos habíamos olvidado por completo del ex famoso organismo de Ginebra, nacido para comprender y resolver todos los problemas susceptibles de poner la paz en peligro. Pero los periódicos, desde hace algún tiempo, están llenos de cuestiones de las que cada una ha puesto mil veces en peligro la paz europea. Se habla constantemente de la necesidad de consolidar la paz, y con una frecuencia cada vez mayor se producen hechos y se crean estados de espíritu que hacen temer como inminente el desecamiento de la guerra europea y aún mundial.»

«¿Qué dice a todo esto la S. D. N.? ¿Qué papel juega? Ninguno, simplemente. Nadie se acuerda de ella y el que por casualidad lo hace, ocuta rápidamente este mal recuerdo, pues si es cierto que existen peligros de guerra, la reunión de la Asamblea ginebrina los aumentará en un 100 por 100... o no hará absolutamente nada.»

«Parece ser que a pesar de todo la Sociedad de Naciones subsiste manteniendo un numeroso personal, magníficamente retribuido, en el gran Palacio del lago Lemán. Inutilidad, perjuicio. Tales son las cualidades supremas que ha revelado poseer la Sociedad de Naciones. Déjmosla por consiguiente que duerma su sueño letárgico y olvidemos para siempre la significación de estas tres letras: S. D. N.»

MEDIDAS FASCISTAS EN LA FRONTERA FRANCESA

Hendaya.—Acompañado de su Estado Mayor, ha llegado de Pamplona al pueblo de Ochagavía, el general rebelde Millán Astray. Provisto de los documentos necesarios ha recorrido la zona fronteriza de Vera del Bidasoa, hasta el valle de Salazar. En Iraba, pueblo fronterizo del valle del Roncal, está el cuartel general de las fuerzas de frontera.

El Estado Mayor de estas fuerzas, con su teniente coronel a la cabeza, ha recorrido toda la frontera del valle del Roncal. Hablando con sus oficiales, el teniente coronel ha declarado que iban a disponer los emplazamientos de la artillería en los montes Santa Bárbara y Chorimio. El primero de estos montes se halla a unos diez kilómetros de la frontera. Tanto en el valle de Salazar como en el de Roncal, se trabaja febrilmente en el arreglo de las carreteras próximas a la frontera con gran asombro de los habitantes de esta zona, pues hasta ahora estas carreteras habían estado completamente abandonadas.

Declaración terminante

(Viene de la 1.ª página)

«Después de meses y meses de discusión y retrasos, el plan británico de retirada de «voluntarios» fué sometido a los dos partes en presencia en España el 6 de julio. Antes de tres semanas se recibía la contestación del Gobierno español aceptándolo sin reservas. Después de un prolongado plazo de siete semanas, el general Franco rechazaba el plan. Nada queda ahora de todas las medidas cuidadosamente discutidas y elaboradas en el Comité de No Intervención, a excepción del severo control sobre la frontera pirenaica que, a título de concesión hecha a favor de Mussolini, fué cerrada el 13 de junio. Ni un solo comisionado extranjero ha sido retirado del suelo español y, sin embargo, los Estados que hacen un año votaron a favor de la resolución en la asamblea, todavía no han «estudiado» el poner fin a la política de no intervención.»

Los abajo firmantes, miembros del Parlamento británico, pedimos a la delegación británica que apoye en Ginebra toda moción proponiendo el levantamiento del embargo sobre las compras de armas y municiones y material por el gobierno legítimo de España. El informe de la Comisión de encuesta sobre los bombardeos aéreos en España refuerza aún la causa de la repertura de la frontera francesa y en favor de la autorización de servir inmediatamente armas defensivas al Gobierno español. La continua intervención de Italia y de Alemania contra un Estado miembro de la S. D. N. constituye un acto de agresión que merece la atención de la S. D. N. si el hecho de estar adherido a sus principios significa alguna cosa.

«Además estamos convencidos de que la heroica resistencia del Gobierno español, lejos de poner en peligro la paz de Europa, constituye un freno que impide sean llevados a cabo nuevos actos de agresión contra otros países democráticos. Nosotros creemos que por razones puramente estratégicas, la seguridad de las democracias occidentales sería puesta en peligro por un desentente victorioso para la intervención de los dictadores en España.»

La carta está firmada por: Richard Acland, Lord Cecil, S. O. Davies, R. Fletcher, D. Granfell, J. Griffiths, George Hicks, Morgan Jones, John Jagger, todos ellos diputados; Lord Listowel; Geoffrey L. M. Mander, S. W. Petrich-Lawrence, Eleanor Rathbone, Wilfred Roberts, diputados; Lord Strabolgi; Edith Summerskill, F. C. Watkins, G. C. Wedgwood, Ellen Wilkinson, diputados.

La guerra, mañana?

La flota inglesa se concentra. El Gobierno de Londres, reitera su solidaridad con París. Checoslovaquia declara que está dispuesta a defenderse y moviliza 10 quintas. Berlín se manifiesta decidido a apoyar a los sudetas. Roma dice: o el plebiscito o la guerra.

un jefe de un Estado como Alemania se conducía de ese modo».

«The Times», 13 de septiembre.

Este es el lenguaje de la opinión conservadora inglesa. He aquí lo que dicen los liberales:

«Es claro que del discurso se desprende que Hitler está claramente decidido a renunciar todo compromiso. Y ahí es donde el peligro reaparece.»

«News Chronicle», 13 de septiembre.

En cuanto al pueblo inglés, en las calles durante todo el lunes, la opinión es que se impone un Gobierno que verdaderamente lo represente y que ataje el mal antes de que no tenga remedio.

En Francia hemos visto con qué firme serenidad y resolución se ha acogido la provocación del «führer». Una de las observaciones más ciertas ha sido el alto nivel de la conciencia política de las masas, atentas a todos los matices del riesgo, sin perder en ningún momento la serenidad y la claridad de perspectivas.

Ante el peligro creciente, los periódicos más conservadores dicen aceptar en nombre de la patria—y la patria es el pueblo y la gran democracia francesa—la defensa del derecho de Checoslovaquia, joven democracia hija de Francia, a su independencia.

Las impresiones de Moscú se pueden resumir así, según los enviados especiales de la Prensa francesa:

«Hitler ha tenido miedo ante la formidable presión que se ha formado contra él. Pero la amenaza sigue siendo grave y las perspectivas de una nueva guerra pesan sobre Europa... Es verdad que la continuación de una política firme de las grandes democracias, tal como la ha preconizado siempre la URSS, sería la mejor garantía de la paz... Hay que rechazar la exigencia del plebiscito y esperar que Inglaterra se haya convencido de que después del discurso no hay que intentar nuevas presiones sobre Praga a través de lord Runciman.»

La gran democracia obrera ha sido el paladín de la paz desde el primer día. Pero no de la paz contemplativa, sino activa y dinámica. En cuanto a los Estados Unidos, he aquí lo que dicen sus grandes órganos de opinión:

«El discurso fué increíblemente siniestro y violento. Parece mentira que se pueda usar de lenguaje tan duro, tan brutal, tan enloquecido. El discurso no contiene ni una sola frase conciliante.»

«New York Times», 13 de septiembre.

—Yo soy Napoleón...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

«Si Checoslovaquia debe ser defendida como el último baluarte contra la hegemonía hitleriana, debe serlo ahora mismo. La exhibición emocional de Hitler hace casi imposible esa tarea sin guerra.»

«New York Herald», 13 de septiembre.

La impresión general en los Estados Unidos, según dicen unánimemente todos los periódicos, es que si Hitler no ataca ya a Checoslovaquia es porque espera «su hora».

En Italia, los fascistas auguran el crimen de sus aliados. Quizá en Berlín se ha lanzado la fecha del 10 de octubre para el Congreso de los Sudetas como un elemento de apaciguamiento y de diversión, pero «el Popolo» se pregunta, con una ironía que quiere ser siniestra:

«¿Podrá resistir en Praga lord Runciman hasta el 10 de octubre?»

En Alemania la impresión es—y en eso están de acuerdo todos los cronistas—que el III Reich se ha comprometido demasiado y que no retrocederá.

En Bélgica se cree en la sublevación próxima de los Sudetas, que ya en lucha contra el Estado, llamarían a Alemania en su auxilio. Así lo dicen algunos periódicos. El ministro de Relaciones Exteriores, señor Spaak, ha aplazado su viaje a Ginebra «porque no debe dejar sus puestos».

De Bucarest telegrafían diciendo que la impresión general es que el discurso ha enardecido más la atmósfera. En toda Rumania hay una actitud de alerta y de protesta.

En cuanto a Praga, el problema va siendo arrastrado por los sudetas hacia el terreno del orden público, con una cadena de provocaciones dirigidas por los agentes de la Gestapo.

En conjunto, dos preguntas se hacen todos. Puesto el III Reich en el terreno en que se ha situado, ¿pueden los fascistas alemanes renunciar a la agresión sin que su papel descienda enormemente dentro del país? Y si van a la guerra, ¿qué sucederá dentro de la Reichwer?

La guerra mundial puede comenzar mañana. No la desamos nosotros, los españoles; pero si comienza, todas las fuerzas del derecho de la justicia, de la democracia y de la libertad llevarán banderas iguales a las que la República española ha hecho gloriosas en la defensa de su independencia contra los mismos enemigos.

—¿Yo soy Napoleón...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

—¿Y yo que creí que era usted Charles Chaplin...

Narración inédita

EL PILOTO ARRESTATO

Por F. SAILA

Arieta, mi gran amigo, no vino a la cita y después de esperarle más de media hora en el café, yo tuve que irme como se fueron casi todos los clientes, porque las baterías enemigas comenzaron a bombardear el barrio. No teniendo nada que hacer era mejor marcharse.

En los últimos días había habido combates aéreos muy encarnizados. Arieta estaba en la escuadrilla 17, de caza, y el hecho de haber faltado a nuestra cita semanal hacía temer cualquier perenne. Aquella misma mañana había venido el enemigo a bombardear y nuestros cazas se elevaron y derribaron dos Fiat. Nosotros perdimos un Breguet.

blanco nunca. Yo no tiro sino a menos de cincuenta metros. Pero algunos, con la ilusión de hacerles pupa, en cuanto los veían la tripa se volaban locos. Cuando los otros creían que les quedaban pocas municiones, se acercaban y trababan combate llevando, además de las enormes ventajas técnicas, la de un enemigo desarmado.

Era entonces cuando llegaban y comenzaban sus pasadas de choteo, haciendo el saludo fascista. Yo pensé una vez, mientras les contestaba con el puño en alto, si aquello sería un homenaje, porque estoy seguro de que ellos no hubieran volado nunca y mucho menos aceptado combate con aparatos de tela tres veces inferiores en todo a las máquinas modernas, pero, ¡qué homenaje! Si hubieran tenido algún romanticismo caballeresco no hubieran perseguido con las ametralladoras a los compañeros que, habiendo perdido el avión, se tiraban con paracaídas. Si hubieran tirado bombas de mano luego, cuando llegaban a tierra.

Era, simplemente, un cierto sadismo, unido a la idea de su superioridad mecánica, y de que nosotros éramos unos suicidas.

Al día siguiente fui al aeródromo, aprovechando el viaje del médico inspector, que me llevó en su coche. Iba con la casi seguridad de que Arieta había caído, como habían caído ya otros viejos amigos. Pero al preguntarle, en el cuerpo de guardia, el sargento me dijo sonriendo:

—No le ha pasado nada al teniente Arieta.

Otro sargento advirtió:

—Como pasarle, si que le ha pasado, pero nada grave.

También este sargento sonreía.

Ya completamente tranquilo fui al pabellón de oficiales. Pregunté por él. El jefe de escuadrilla me dijo, sonriendo también:

—Está arrestado en su cuarto, pero puede usted verle.

Esperé unos minutos pensando qué podía haber hecho Arieta para que lo arrestaran, siendo un oficial tan celoso. Poco después estaba delante de él, en su cuarto.

—Pero, hombre!

Se levantó, me dió un abrazo, sacó dos copas, sirvió coñac, me dió un cigarrillo y nos sentamos. Arieta tenía su aire de siempre: de una alegría infantil contagiosa, si se reía. A mi exclamación contestó con un movimiento de cabeza de derecha a izquierda, sonriendo y chascando la lengua. Con aquello quería decir que no se trataba sino de niñerías.

—Pero, ¿estás arrestado de veras?

—Y tan de veras!

Se encogió de hombros. Poniéndose repentinamente serio, me dijo:

—Una falta de disciplina. Me separé de la escuadrilla en el momento en que víbamos, para volver.

—¿Dónde fué eso?

—En Segovia, después de tirarles en el aeródromo.

—¿Por qué te separaste?

—Cosas que se le ocurren a uno. Casi perdí el aparato, según dicen.

Se quedó pensativo y luego rompió a hablar.

—Ya sabes que todavía quedan «breguet» y es con esas viejas máquinas con las que trabajamos (esto era en octubre de 1936) contra los Fiat y los Junkers. Yo he roto dos «breguet» ya premeditadamente, estrellándolos contra un Junker y tirándome seis segundos antes del choque con paracaídas. Un Breguet por un Junker es un buen negocio. Ni se está bien o mal, pero—añadió sonriendo—por eso nadie me arrestó. Era inaguantable, aquello, al principio. Los cazas alemanes e italianos, antes de atacar, nos pasaban y nos volaban a dar pasadas, riéndose y haciendo el saludo fascista, como el gato con el ratón. Bien es verdad que esa confianza les ha costado cara, a veces. Yo derribé dos con la ametralladora y otros dos en choque. Después ya no jugaban, pero seguían considerándonos muy inferiores. Nuestra ametralladora fija estaba mal sincronizada y no tenía sino un minuto de fuego. Da mucho de sí, un minuto de fuego, bien administrado; pero al fin y al cabo no es más que un minuto. Con la poca velocidad y la falta de agilidad de esos Breguet, que son verdaderas carretas de bueyes, no podíamos cogerles la cola a los otros ni metros debajo, que era la única manera de atacarles y si no tirabas sobre seguro corrías el riesgo de quedarte sin municiones.

—Mi amigo se daba un puñetazo en la rodilla y reía con cierto estoicismo.

—Ellos lo sabían y acercándose a unos cuarenta metros, se alaban, picaban, se levantaban enseñándonos la tripa para invitarnos a tirar. Algunos tiraban. A esa distancia, un avión aislado no hace

picado con las ametralladoras delanteras porque pica a esa altura y con la velocidad que llevaban les hubiera llevado a estrellarse contra el suelo.

Arieta seguía riendo a carcajadas. Su risa le impedía hablar.

—¿Cómo volaría—balbuceó—que algunas casas de Segovia, en lugar de rebozarlas sobre las chimeneas las salvó desvaldome por un costado. Y la tierra la pasó metido entre las montañas.

Luego, bajando la voz, añadió:

—Cuando me he salvado de esa, ya no caigo.

Entró el jefe del campo. Mi amigo le sirvió una copa de coñac. El jefe le to-

mo y advirtió a mi amigo que no podía tomar alcohol en todo el día y que dos horas después iría a reconocimiento médico. Los ojos de Arieta se iluminaron.

—¿Voy a bicho?

El jefe se hizo el misterioso.

—Quedó mañana, pero sobre el campamento. Un ensayo. Vas a tener un avión diferente, en el porvenir. Se reorganizarán las escuadrillas sobre aviones de marca «V».

Dejando caer las palabras el jefe dijo con una indolencia fingida:

—Acero y aluminio, cuatro ametralladoras sincronizadas, 450 kilómetros en vuelo horizontal y 600 en picado.

Y añadió marchándose:

—Nada más que eso, pero...

Ese «pero» se refería a la disciplina. Arieta se puso encarnado. El jefe se había marchado sin darle tiempo a reaccionar.

Arieta se levantó. Fue a salir para hacer al jefe nuevas preguntas, pero desde el pasillo se volvió, decepcionado.

—Hasta la noche—dijo—no termino mi arresto.

—No lo creas. Es lo mismo. Verás. Salimos del aeródromo de N. para Segovia con viejos Havillands de bombardeo y tres escuadrillas de Breguets de caza. En Segovia tenían entonces los envíos más frescos de las fábricas alemanas e italianas. La cosa era audaz e íbamos muy contentos. Da gusto trabajar así, buscándolos a ellos en sus madrigueras.

La consigna era de una rigidez absoluta: no desbacer las formaciones, rebuñir el combate y defenderse en grupo. En aquellas condiciones separarse era morir, sin ningún género de duda. Pero hay en la guerra un mínimo de posibilidades inesperadas: la casualidad, el azar, que nos salvan en momentos desesperados, nos pierden a veces cuando más seguros creemos estar. Por esta vez me salvé y salvé el aparato.

—Bueno—insistí—¿pero qué biciste?

—Nada—dijo con un aire de infantil incompreensión—. Lo que puedes imaginar. Volaba a más de tres mil metros. Después de bombardear el aeródromo y romperles muchos aviones, por cierto con la suerte de haber metido dos bombas en el pabellón de los pilotos a la hora de la comida, lo que debió ser un entretenimiento nada apetecible, cuando víbamos pa volver al aeródromo, yo me separé y fui descendiendo en dirección al cementerio.

Aquí Arieta hizo un paréntesis de indignación:

—Chico, aquello era espantoso. Teníamos noticias de que cada día fusilaban un promedio de cien hombres y se reunían a veces, sin enterrar sobre la explanada del cementerio, docientos o trescientos. Yo pude descender hasta menos de cincuenta metros. El espectáculo era espantoso. No lo olvidaré nunca. La tierra estaba empujada de sangre en un espacio de medio kilómetro. Los cuerpos de las últimas víctimas aparecían caídos en grupos, a veces abrazados. Bajo el sol la carne era amarilla y triste y el suelo tenía brillos metálicos, de la sangre coagulada y acumulada. Pasé tres veces, descendiendo hasta menos de veinte metros. El viento de la hélice sacudía los cabellos de nuestros mártires y algunas manos cambiaron de posición. Los sepulcros y un grupo quizá de verdugos se tiraban al suelo enloquecidos cuando yo picaba y descendía.

Yo no comprendía bien por qué todo aquello. Mi amigo me aclaró:

—Tiré sobre nuestros hermanos muertos tres brazaes de flores que llevaba dispuestas. Me las habían dado unas mujeres en N. (la aldea donde estaba el aeródromo) con ese fin. Las pobres...

Yo respiré hondo. El vaho en mi mirada una entusiasta aprobación.

—Pero chico—y aquí Arieta reía a carcajadas—cuando me di cuenta tenía tres caras enemigas sobre mí. Salté arreando.

Afortunadamente en pocos minutos llegué a nuestras líneas. Ellos no podían volar bajo porque se exponían a ser derribados a tiros de fusil. Antes de llegar al territorio leal no pudieron descender y no podían atravesarme en

—¿Cómo dejasteis escapar al «José Luis Díez»?

—Es que estábamos los siete barcos solos.

LA HORA

publica el discurso pronunciado por Santiago Carrillo, secretario general de las Juventudes Socialistas Unificadas, en el acto de afirmación de la unidad juvenil celebrado en Madrid:

Con honor y con orgullo levantamos la bandera de la unidad, ejemplo para las demás fuerzas antifascistas. Hay quien dice que la unidad no debe hacerse. Pero es posible decir esto después de haber visto durante dos años de lucha que todos los infortunios que hemos sufrido han sido debidos a nuestra desunión? Hace dos años y medio se podía discutir. Pero, como justamente ha dicho el secretario del Partido Socialista, camarada Lamóneda, que «nuestra fusión podía meditarla antes de julio; pero nosotros, que sabemos ya la magnitud del momento que vivimos, sólo los que quieran convertir en estatutos de sal, pueden dirigir la mirada a un pasado que en nada se parece al presente y mucho menos al porvenir que vamos a forjar».

6 de septiembre

comenta la presencia de España en la S. N. U., presencia que marca la potencia siempre en aumento de la República y escribe:

Alvarez del Vayo hablará otra vez en Ginebra para expresar en la forma sincera y hasta violenta, si se quiere, que corresponde a un representante de la República española, cuál es nuestro derecho y cuáles son los deberes de los demás en salvaguardia de este derecho. De que a esta ratificación de palabras y no menos solemnes afirmaciones hagan caso los señores reunidos en el Consejo de la Sociedad de Naciones, no respondemos. Pero el efecto radical, no en lo que se diga, ni en cómo se diga, no en que hable allí España o no hable sino en que la presencia de España, y la República española, se acuse, una vez más, probando el error de quienes la dieron por muerta y propiciando la fundada esperanza de quienes todavía pueden comportarse como amigos efectivos.

10 de septiembre.

El órgano comunista, en su editorial titulado «Fortalecimiento de nuestra democracia», analiza el contenido democrático de la República que ha hecho posible la resistencia y asegura la victoria y expone una vez más la posición del Partido Comunista.

Debe haber siempre una preocupación en el ánimo y la conducta de todos los que en esta contienda democrática de la República. En la lucha contra las dictaduras coaligadas que nos atacan, España se defiende organizando sus fuerzas y recursos en un régimen de estricta democracia. Y cuanto más fortalece este régimen, más activa es la movilización en su defensa.

Nuestro Partido ha aplaudido y estimulado cuanto contribuyese a consolidar la práctica de la democracia, y cree que ello se logra mediante la constante relación de las autoridades republicanas con las masas populares.

10 de septiembre.

El Diluvio

se refiere a las maniobras biterianas contra Checoslovaquia, y afirma:

Francia e Inglaterra se encuentran ahora con que, gracias a la vitalidad asombrosa de España y al coraje indomable de los españoles, no se ha completado el cerco que pretendían poner a la República vecina los dictadores.

Va ya para seis meses que los impresionados no dieron por muertos y enterrados. ¡Pobre de ellos! Su «perspicacia» agudera hubiera visto con exactitud Alemania tendría hoy las manos libres para acometer la empresa checoslovaca y Francia se encontraría con una nueva frontera que defender de la acometida fascista.

10 de septiembre.

Mundo Obrero

comenta el informe de la Comisión británica de encuesta sobre los bombardeos.

La Comisión británica encargada de investigar acerca de los bombardeos efectuados por la aviación extranjera sobre las poblaciones civiles, acaba de emitir su informe. Aunque éste no es todo lo explícito que debiera, la deducción general que de él se saca es francamente acusadora para los países invasores. Siete bombardeos, dicen los investigadores, no tienen justificación alguna. ¿Cuántos lleva realizados ya la aviación en Alicante, Valencia, Sitges, Barcelona? Muchos. Miles de muertos y heridos, en su mayoría mujeres y niños. Sólo en la ciudad mártir de Alicante se han efectuado en poco tiempo cuarenta y seis. Sin embargo, los señores de la Comisión sólo registran siete como efectuados sobre objetivos no militares. ¿Y los restantes? ¿Y las víctimas ocasionadas por éstos últimos? ¿Son acaso objetivos militares los centenares de mujeres, niños y ciudadanos caídos en las calles de Alicante, Sitges y Barcelona?

4 de septiembre

SOLIDARIDAD OBRERA

insiste sobre el mantenimiento y desarrollo del espíritu de resistencia en el pueblo español, base cierta de la victoria.

La formidable capacidad de resistencia de nuestros combatientes, vuelve a ponerse duramente a prueba. Era de esperar que el enemigo se jugará todas las fuerzas en la partida, antes de darla por abandonada, como es de prever que nos esperan aún momentos difíciles, que sólo a fuerza de voluntad y sacrificio podrán superarse. La moral de resistencia es hoy, como lo ha sido siempre, nuestra fuerza, más decisiva. La resistencia, que agota al enemigo, que descompone su retaguardia, que saca a la confabulación internacional contra nosotros tránvida, es indiscutiblemente el factor decisivo de nuestra victoria.

7 de septiembre.

VOZ DE MADRID

Redacción y Administración:

13, Rue Montholon - París-9

Tomas Mann habla de política

(Viene de la pág. 1.)

La «tímida tolerancia»

No es precisamente de una humanidad débil, tolerante y tímida, de lo que la libertad tiene necesidad en estos tiempos. Esa tolerancia tímida da a las democracias su aire apocado y desamparado, frente a una fe absoluta en la violencia, frente a una brutal estupidez constituida en norma. Lo que hace falta es una humanidad con deseos de pervivencia, una humanidad con la voluntad y la decisión de la lucha. La libertad debe mostrar sus capacidades viriles; debe aprender a llevar la carga y la arma y a luchar contra sus enemigos mortales; la democracia debe, en fin, después de las experiencias más amargas, comprender que sus concesiones reiteradas de amor a la paz y de deseos de evitar la guerra a todo precio, no hacen sino aumentar el peligro de cada día.

En caso de guerra

En el caso de guerra, las fuerzas hoy inmóviles de la libertad y del progreso humano serían inevitablemente liberadas después de la primera derrota de la tiranía; esa es la razón de que el fascismo tenga miedo, en el fondo, a la guerra, para la cual educa, sin embargo,

a los ciudadanos y cuyos enemigos, acusados del terrible crimen pacifista, entrega al hacha del verdugo. En el fondo, el fascismo duda mucho de que su «Volksgemeinschaft» (término con el que se designa la armonía de las fuerzas populares indispensable para que se sostenga un régimen.—N. de la R.) pueda soportar la prueba de fuego de la guerra, si ésta llegara a durar algún tiempo. No hay que hacer caso de las previsiones que encontramos en todas las allocuciones, a través de las cuales los altos esbirros del Estado alemán hablan de los tres frentes a los que habría que atender en una guerra futura: frente de la tierra, del aire y del interior. Esto último está bastante claro, más claro como confesión de una debilidad que como amenaza.

El idealismo y el factor económico

Tanto por la vigorización de la libertad espiritual como en lo que concierne a su desenvolvimiento a través de los factores económicos, podemos decir algo que todo el mundo sabe ya. Lo que la mancha y debilita, lo que le da una desventaja moral, que permite incluso a

los fascistas usar el disco idealista, es la dominación del dinero, creada y favorecida por la misma libertad espiritual y merced a la cual la revolución burguesa, poniendo en juego lo más adecuado, lo más útil, pero no lo más noble, ha reemplazado por otros los privilegios y las diferencias del tiempo feudal. Si la democracia quiere dar un volumen histórico a su superioridad moral, indudable, sobre el fascismo, si la democracia quiere resistir contra los pseudo-socialismos, debe asimilar tanto en lo moral como en lo económico los elementos indispensables que están comprendidos en la misma substancia del socialismo.

La renovación social, de nuestras viejas democracias, es la condición y la clave de la victoria. Deben crear una «Volksgemeinschaft» superior a la falsa y engañosa «Volksgemeinschaft» de los nazis. Esta asistencia de las energías populares en régimen democrático, sería siempre superior a la del fascismo en tiempo de paz, y si se presentara la coyuntura de la guerra lo sería también de modo terminante. En ella está viva la verdadera comunidad, que es el fin de toda política y que pondrá fin a toda política: la comunidad de los pueblos.

Sevilla bajo la bota y el terror de Queipo

La represión

POR Antonio Bahamonde

La crueldad de esta guerra no tiene precedentes en la Historia. Las víctimas hechas en la retaguardia superan, en mucho, a los muertos en los campos de

lucha.

Han sido inmoladas miles de víctimas de todas clases, de todas las profesiones y de todas las edades. Queipo tuvo que dar una orden para que no se fusilara a menores de quince años. Al principio miles de personas fueron asesinadas donde se les encontraba; muchas a las puertas de sus propias casas. Han fusilado desde sacerdotes ejemplares hasta anarquistas platónicos, médicos, catedráticos, maestros, industriales, obreros, etc.

El móvil es uno solo: el terror. El terror, como única arma para lograr el triunfo. Saben muy bien que sólo a fuerza de terror y de torrentes de sangre conseguirán dominar al pueblo. El terror y sólo el terror en su grado máximo, hacen posible esa ficción de normalidad que quieren hacer creer que se disfruta en la zona nacional. En el territorio sometido impera el orden; es el orden que impera en los cementerios.

Los ejecutores de la represión van a buscar a otro que no buscaban ni sabía que existiera, fusilándolo, en vez del fugitivo. Si aparece éste corre la misma suerte. Los familiares son ya autómatas, sin moral, sin voluntad para oponerse a la oleada de sangre que todo lo invade. Están dominados por el terror, que es la más poderosa arma «nacionalista».

No ha sido un desbordamiento de Falange o de militares exaltados lo que ha ocasionado tanto crimen, no; ha sido el odio. Ha sido el crimen organizado desde el Poder. Ha sido Queipo, el que todas las noches, por la radio, amenazaba

adictos. Han caído numerosos «camisas viejas» que no estaban conformes con la trayectoria emprendida últimamente. Están cayendo todos los que el fanatismo clerical señala como enemigos más o menos encubiertos de «su» religión, y los que, ahitos de tanta sangre derramada, se han permitido exteriorizar su disconformidad con tanto crimen.

En su afán de sangre, que nunca ven satisfecho, han ideado los «padrones». Los habitantes de la zona son obligados a declarar en ellos a qué partido político han pertenecido; su actuación política, dónde han trabajado los últimos seis años, advirtiéndole que el haber pertenecido a Sociedades o partidos de izquierdas «no es delito», pero que el ocultar o desfigurar el más mínimo detalle será sancionado severamente. Por este procedimiento conocen la actuación que han tenido y las ideas de todos los residentes en el territorio. De esta manera la «depuración» es definitiva.

¿Qué importa que quede España deshabitada con tantas y tan continuas muertes, si Italia, pródiga en hijos, no envía tantos como hacen falta para hacer una España Imperial, grande y libre?

Antes de dar Queipo su célebre orden de no fusilar menores de quince años muchos niños fueron inmolados en la barbarie imperante.

El espíritu de odio ha hecho planear el exterminio de las personas destacadas del Frente Popular, se encuentran donde se encuentran, aunque se refugien en el extranjero. Tienen formados grupos, compuestos cada uno de tres voluntarios. Para ser incluido en ellos se exige ser soltero y tener menos de treinta años. Les dan un entrenamiento especial; incluso les enseñan idiomas. Conozco varios alis-

te De Haro; en Badajoz, el gobernador militar, teniente coronel Canizares; en Málaga, al ser «liberados», el gobernador civil, capitán de la benemérita García Altés; en Sevilla, el capitán Díaz Criado, delegado gubernativo de Orden público. Su personalidad, que relato aparte, dice bien claro las garantías que tenían las vidas puestas bajo su dominio.

Firmaba unos sesenta expedientes diarios sin el más somero estudio. Esta época duró hasta febrero de 1937. Y la tercera, que rige en la actualidad, en la que la parodia de unos Consejos de guerra, ya prejuzgados de antemano, quieren dar la sensación de justicia para acallar el rumor, cada vez más denso, que en torno a tantas vidas segadas se está levantando. Todos los días sentencian a muerte a gran número de personas; la mayoría son acusadas de hechos que no sabían que existiesen hasta oír al fiscal relatarlos. Las sentencias no se cumplen inmediatamente. Los condenados padecen el suplicio constante de no saber los días o las horas que les quedan de vida. En las cárceles de Barcarrota, Atalaya, Berlanga, de Badajoz, y en las de Los Molar, La Campana y Peñarol, de Sevilla, he comprobado que hay detenidos que llevan bastante tiempo sentenciados. He hablado con algunos sentenciados a muerte hacía más de tres meses.

Las ejecuciones han disminuido mucho. Hay semanas que sólo dos veces se ejecutan sentencias y en menor número que antes. Veinte o veinticinco es el término medio en Sevilla. No es que se hayan humanizado. Es, sencillamente, que ya no hay a quien fusilar. Los obreros que no han caído están en los frentes. Estos son los que mayor contingente de víctimas han dado.



DESPUES DE LA EJECUCION, dibujo inédito de MASSON.

arrasar pueblos enteros si no se rendían inmediatamente. Llegó a decir: «Habrá que poner un cartel con la inscripción: «Aquí existió Mérida, o el pueblo que fuere». «No voy a dejar con vida un solo habitante». «Si se rinden, nada tienen que temer». «Todos serán respetados». «Sólo a los cabecillas les exigiremos cuentas de sus actos».

Queipo cometió la felonía más vil. La gente que no había tomado parte en el «rebelión», ni había cometido ningún delito, no podía sospechar que la entrada del ejército «salvador» fuera para asinarlos. Así, fiados en la palabra del general traidor y en su propia inocencia, han caído miles de seres.

Han sido los jefes de Falange los que daban órdenes a sus camaradas para matar a este y al otro. No ha sido un desbordamiento de masas, que no existían a su lado, sino una acción conjunta de Queipo y Falange, que es para lo «único» que siempre han estado de acuerdo.

La amenaza continua y constante es su arma cotidiana. Siempre, aun entre los mismos adeptos, aun en los más ligados con el movimiento, la misma norma: el fusilamiento. Para tortura de sus seguidores han ideado la segunda vuelta, que ya funciona. Consiste en volver a empezar «la limpieza». En ella están, en vando todos los que les parecen poco

tados: Diego Medina y Antonio Gómez, de Málaga. Medina es camarero del hotel Nacional, de Málaga, en el que yo me hospedaba. Varias veces he hablado con él. Siempre decía que estaba deseando que terminara la guerra para empezar «su trabajo». Esto no es un secreto; se comenta con naturalidad. Queipo ha dicho por la radio: «Los iremos a buscar donde estén; no podrán escapar de nuestra justicia, por muy lejos que se vayan».

Por los altos medios en que se han desenvuelto mis actividades en el terreno nacionalista y los cargos que he desempeñado, mis informaciones son directas y exactas.

En la represión hay que señalar tres etapas bien definidas. Primera: fusilamientos en las calles, a las salidas de las carreteras y en las tapias de los cementerios, sin expediente ni trámite de ninguna clase, para dominar por el terror, que ha de ser en lo sucesivo su principal arma. Esta época duró hasta primeros de octubre de 1936. Segunda: en la que se instruye expediente a los detenidos, sin oírlos la inmensa mayoría de las veces. Las sentencias de muerte las firmaban las diversas autoridades encargadas de la represión, ya que ni aun para esto hay unidad de criterio. En Córdoba, el jefe de policía, Bruno Ibáñez; en

En la actualidad se sigue fusilando sin expediente ni Consejo de guerra, siempre que por cualquier circunstancia se cree conveniente.

En mis últimos viajes por el territorio (septiembre de 1937) seguía viendo con frecuencia cadáveres en las carreteras a la salida de los pueblos. Móvil primordial de las ejecuciones hechas en estos sitios es mantener constantemente, sin que decaiga, el terror.

El general Queipo de Llano ha dicho infinitas de veces: «Nosotros no fusilamos a nadie. Nosotros aplicamos estrictamente la ley».

En el territorio de la segunda División las víctimas de la represión pasan de CIENTO CINCUENTA MIL. Sólo en Sevilla, capital, la cifra sobrepasa VEINTE MIL. Este número no lo hago sobre cálculos hipotéticos, sino basándome en mis conversaciones con los autores directos de la represión y en los datos por mí obtenidos en los Ayuntamientos y centros oficiales. Por los múltiples elementos que han intervenido y las diversas formas de la represión, es imposible dar un número exacto. Únicamente si algún día se puede hacer un censo imparcial se sabrá con exactitud el número de víctimas. Entonces se comprobará que la matanza ha sobrepasado todos los cálculos que se han hecho.

(Del libro «Un año con Queipo».)

POR
**LUISA
RIVAUD**

del observatorio, que fueron trasladados a Barcelona.

ANALES DE LA GLORIOSA

Barcelona. — Según una estadística oficial, la aviación republicana ha derribado, desde el principio de la guerra hasta hoy, 380 aparatos rebeldes. He aquí el detalle de los mismos:

32 Junkers; 33 Heinkel; 6 Heinkel núm. 51; 2 Heinkel núm. 59; 10 Heinkel núm. 3; 245 Fiat; 1 Fiat de bombardero; 31 Messerschmidts; 8 Savoia; 1 Savoia núm. 79; 6 hidroaviones Savoia; 3 Romeo; 2 Dornier núm. 17.

Además de estos aparatos, cuya destrucción es segura, se han derribado 93 más, de los cuales no se poseen las pruebas.

La ayuda de los emigrados españoles a la República

La solidaridad de los españoles, residentes en el exterior, al Gobierno de la República, no puede ser una solidaridad arbitraria, sino una solidaridad cuyas formas de expresión y métodos para hacerla llegar a España se acoplen armónicamente, asociados a los intereses supremos de la guerra y de su órgano máximo de dirección: EL GOBIERNO DE UNIÓN NACIONAL.

Los jóvenes amigos que la República española tiene en Francia, millares de jóvenes hijos de la Francia del trabajo, del progreso y de la libertad se van a movilizar hoy y mañana en dos jornadas de sacrificio en favor de nuestro pueblo. Jóvenes obreros, campesinos, estudiantes, muchachos, elementos de diez y siete organizaciones juveniles de Francia, reunidos en el Comité Nacional de Sacrificio, reiterarán en estas dos jornadas de solidaridad el amor profundo que ellos sienten por los jóvenes combatientes españoles que con su heroísmo, su disciplina y su abnegación honran a todos los jóvenes del mundo, muriendo y sufriendo por la libertad, por la cultura, por el trabajo y por un hogar dichoso en las trincheras de España.

Los jóvenes generosos de Francia, obreros, estudiantes, campesinos, fundidos en el sentimiento común de acentuar la ayuda a la España republicana, recorrerán hoy y mañana todos los rincones del país recogiendo ropas, dinero y víveres, llamando a los buenos franceses a un nuevo sacrificio en favor de la España atropellada por el fascismo brutal, enemigo de la juventud laboriosa y progresiva a la que niega el derecho al trabajo y a la vida, el derecho a la alegría y a todas las aspiraciones que son la perspectiva risueña de la juventud.

Hay que secundar con la mayor eficacia estos dos días de sacrificio de la juventud francesa que quiere honrar a los jóvenes aviadores de España, vencedores gloriosos de la aviación fascista. Hay que secundar con entusiasmo el esfuerzo de estos ardientes amigos de nuestro país que saben que el valor de los jóvenes soldados españoles, de los infantes, de los antitanquistas, de los dinamiteros, de los héroes del mar, como el joven comandante del «José Luis Díez» hará morder el polvo a los solvaces enemigos de toda la juventud del mundo. Ni un español, ni una muchacha española, ni un amigo de España puede dejar de tomar parte activa en estas dos jornadas en que lo mejor de la juventud francesa manifiesta su adhesión a la República española con la aportación de un concurso material que contribuirá a hacer menos duro el invierno y representará un aliento valioso para los combatientes y un estímulo para los hombres de bien, para los jóvenes de todos los pueblos unidos en el odio a su enemigo mortal, que es el fascismo. Viveres, ropas, dinero para España. Sumamos todos los amigos de la paz a las jornadas de sacrificio de la juventud de Francia que defiende nuestra causa porque es su propia causa, la causa del progreso y de la libertad.

POR LA UNIDAD

Nos llega con regularidad de inserción una nota del Comité Nacional, que publica los datos como nos viene, reiterando a los dos nuestros deseos de que los españoles que tienen el privilegio de poder colaborar en la lucha que nuestro pueblo sostiene contra el fascismo, abandonen la polémica estéril y lo pongan todo al servicio de nuestra causa justa. No es prudente empequeñecer la causa de España ni la ayuda a España con discusiones en Francia de los problemas de la guerra y de las tareas de la solidaridad. Por otra parte, parece elemental que si los españoles de España y sus órganos dirigentes comparten las responsabilidades del Gobierno, los españoles de Francia encuentren en este hecho la norma y la conducta a seguir. Responsablemente no puede pensarse de otra manera y sería conveniente que los españoles de la emigración en Francia impusieran este criterio a quienes con imprudente ligereza dejan correr la pluma con evidente perjuicio para la comprensión de los problemas de España y en consecuencia para los resultados del movimiento de solidaridad.

VOZ DE MADRID cuenta entre sus amigos a los españoles de las distintas

Nota del Comité Nacional

«Nuestro Comité Nacional rechaza rotundamente las polémicas inútiles y según su responsabilidad habla y escribe a los compañeros españoles antifascistas sobre los problemas que tenemos el deber de solucionar en conjunto.

Nosotros no hablamos por hablar. Hablamos y proponemos. He ahí nuestras resoluciones y proyectos. ¿Qué es lo que pedimos? Que se nos responda, pero con la claridad que requieren los momentos apartados toda clase de insultos. Nuestro Comité Nacional ha dicho que fuera polémica callejera, fuera insultos entre trabajadores antifascistas, realicemos nuestro trabajo práctico en los problemas que tenemos el deber de solucionar, pues lo demás no nos interesa ni a los unos ni a los otros.

Nuestras cuentas están a la disposición del Gobierno español y de las organizaciones antifascistas que lo deseen. En la forma más clara, nuestras comisiones de control van hoja por hoja, recibiendo por recibo. Y si alguien duda, el sistema no es la calumnia sino la comprobación.

¿Por qué contestar con evasivas desairadas a nuestros proyectos de coordinación y unificación cuando se trata de resolver problemas tan humanos?

No dudamos un instante de que llegaremos lo más pronto posible a unificar nuestros esfuerzos por tratarse de un problema vital para ayudar a millares de familias, heridos, huérfanos y viudas, que tienen derecho a que les ayudemos.

Compañeros de la Federación de comités antifascistas de Perpiñán: tenemos que unirnos, y por tanto ni vosotros ni nosotros podemos insultarnos. Desautorizad a quienes lo hagan en vuestro nombre.—El Comité Nacional de defensa del pueblo Español.

Nuevo Comité

El compañero Núñez, miembro del Comité de Pres-St-Gervais ha aprovechado sus vacaciones para constituir un nuevo comité de defensa del pueblo español en Evreux (Eure). Este comité se ha adherido al Comité Nacional de defensa del pueblo español y se dispone a trabajar con entusiasmo por la República. Núñez sabe aprovechar las vacaciones de manera práctica.



FRANCISCO MARTÍNEZ

muerto heroicamente por la independencia de España frente a los invasores fascistas. Martínez, del Comité de defensa de Lyon, fue un español activo y estimado en el frente de la solidaridad hacia la España republicana. Partido voluntariamente a combatir, continuó en el Ejército revalidando los títulos que aquí había conquistado por su laboriosidad e inteligencia entre los españoles y antifascistas de Lyon. Caido como español digno, a los veinticinco años de edad, su concurso a la causa tiene que despertar en la emigración española nuevos estímulos para la ayuda a España. La sección socialista de Lyon ha expresado al comité de defensa y a la madre de Francisco Martínez, así como al partido comunista, del que era militante, sus sentimientos por la muerte de este joven abnegado y valeroso.—El corresponsal.



RAMIRO LÓPEZ PÉREZ

español que residió en Toulouse, donde quedó su madre viuda, cuando él se fue voluntariamente a defender la tierra de la Patria, es actualmente comisario del Ejército republicano. Ramiro López Pérez, obrero de la construcción, honra desde el cargo que el Gobierno le ha confiado, al Comité de defensa de Toulouse y a todos los españoles de la emigración. Por su valor y disciplina, por su lealtad y firmeza antifascista, Ramiro se hace digno de su hermano Roberto, herido en la defensa de nuestras libertades, de Dionisio Moreno, de Antonio Cindra y de tantos otros españoles de Toulouse que han caído en España y que la sirven en las filas de su Ejército de la independencia.

Convocatoria

Se convoca para el sábado, día 17 de septiembre, a las 20,30, en la sala de reuniones de la casa de sindicatos, 8, Av. Mathurin Moreau, a todos los empleados de los Centros oficiales de la República en París. Esta importante asamblea ha sido organizada por el Comité Nacional de defensa del pueblo español, que espera acudan a la misma todos los funcionarios de la República, con objeto de informarles del problema de defensa de las familias de combatientes y estudiar la forma orgánica de este concurso a esta obra de solidaridad. El Comité Nacional de defensa del pueblo español.

La vendimia en Narbona

El comité de frente popular franco-español para la ayuda a España, de Narbona, ha dirigido un sentido llamamiento a los trabajadores que han comenzado las labores de la vendimia encareciéndoles la necesidad de hacer un sacrificio en favor de España. El llamamiento ha sido bien acogido por los trabajadores agrícolas de la región, que intensifican su solidaridad durante el período de vendimia. Al mismo tiempo este comité da cuenta de la situación de su tesorería, desde el 25 de junio al 25 de agosto, situación que se resume así: Entradas, 32.300,00 francos; salidas, 36.109,00.

Acuerdo importante en Toulouse

En la reunión celebrada el domingo día 21 de agosto por el Comité regional de defensa del pueblo español de Toulouse y el Comité antifascista de ayuda a la República, se acordó:

- 1.º La Comisión de enlace se compondrá de cuatro miembros titulares y dos suplentes de cada comité.
- 2.º Todas las veladas organizadas por la Comisión de Enlace serán para la solidaridad de las familias de los combatientes que residen en Toulouse, y para la ayuda al pueblo español, o sea que el beneficio será repartido en la forma siguiente: el 50 % a las familias necesitadas de los combatientes y 50 % para el pueblo español.
- 3.º La Comisión de Enlace organizará actos de propaganda para atraer a los españoles desorganizados a una de las dos organizaciones.
- 4.º Los beneficios destinados a las familias necesitadas de los combatientes serán controlados por la Comisión de Enlace y en caso de excedente, éste será destinado al pueblo español, previa consulta al Gobierno.

La Comisión de Enlace organizará el envío de mercancías dando cuenta de sus actos a los dos comités.

5.º Los dos comités quedarán autónomos como hasta la fecha, pero no podrán organizar ninguno de los actos mencionados sin acuerdo de la Comisión de Enlace.

Toulouse, 21 de agosto de 1938.

Por el Comité regional de defensa del pueblo español: Constantino García, Ginés Mateo, Saturnino Yebalos, José Machado.—Por el Comité antifascista español de ayuda a la República española: Manuel Boil, Lucio Ferrero, José Miró, Ramón Barrabes.

Del frente

Copiamos de un periódico español las siguientes líneas con objeto de que los españoles residentes fuera de España tengan una prueba más de la abnegación con que los hombres de nuestro pueblo sirven en todas las actividades a la República y con objeto también de que estos hermosos ejemplos nos animen a todos a trabajar más en favor de España, reforzando la solidaridad y cumpliendo con los deberes que la guerra nos impone.

PEDRO LLORCA HEROE DEL VOLANTE

«Diario Oficial» del 19 de julio.—La Medalla del Deber a Pedro Llorca Miralles, conductor: Por la puntualidad matemática en el horario que se le marca al realizar distintos servicios en los frentes, cuidándose en horas extraordinarias de la limpieza y conservación de las piezas de su camión, que lleva recorridos más de 95.000 kilómetros por todas las carreteras de la España leal, sin avería alguna.

95.000 kilómetros sin una sola avería en el nombre de Pedro Llorca debe ocupar un puesto de honor entre los combatientes de primera línea de la Independencia de España. El ejemplo de Pedro Llorca debe servir de lección y estímulo para todos los conductores de guerra del Ejército de la República.

Pedro Llorca, conductor incansable, obsesionado por la lucha, ansioso de dar a ella todos sus esfuerzos y sacrificios, es un enamorado de su máquina, cuyo recorrido y buena conservación ha podido dar al Ejército de nuestra Patria magníficos y eficaces servicios. La Medalla del Deber, otorgada a este brillante héroe del volante, es el justo premio que concede la patria española a los hijos que desde su puesto de lucha saben defenderla trabajando inagotablemente, extrayendo de las armas que el pueblo pone en sus manos todo el fruto y rendimiento posible.

El ministro de Defensa Nacional ha hecho un acto de legítimo reconocimiento y justicia a los servicios de Pedro Llorca y con ello traza la conducta que tiene que observar en su misión cada conductor del transporte de nuestro país.

Comité de Pau

El resumen de cuentas de este comité en la semana del 20 al 27 de agosto, se establece como sigue: ingresos, 1.750,30; salidas, 1.370,75. El comité de Pau debe hacer un esfuerzo mayor hasta conseguir hacer frente a sus gastos, sin recibir la ayuda del Comité Nacional.—El Corresponsal.

LA REUNION DEL COMITE NACIONAL DE AYUDA

Barcelona.—Después de la sesión del Comité Nacional de ayuda a España, reunido bajo la presidencia de Martínez Barrio, éste ha hecho a los periodistas las declaraciones siguientes:

«Hemos estudiado diversas cuestiones sobre la ayuda que nos ofrecen millares de ciudadanos de diferentes países, con el fin de resolver durante el invierno próximo el problema de la alimentación, tanto en el frente como en la retaguardia. Diariamente recibimos noticias alentadoras de la gran corriente de simpatía que despierta en el mundo nuestra causa. Muchos hombres sienten ahora el deber moral de prestar toda la ayuda que merezca la resistencia magnífica de nuestro pueblo.

El presidente añadió que se habían estudiado varios proyectos y que los donativos en dinero son los más prácticos. Se creó los «paquetes estándar» para ser distribuidos en el momento de la recepción de una cantidad correspondiente en metálico. Informó después a los periodistas de una iniciativa tomada en la República Argentina inaugurando una caja especial de fondos que se transformará en viveres para España.

Ayuda económica y sanitaria de otros países

Millares de españoles residentes en América, millares de hijos de las jóvenes Repúblicas ultramarinas, demócratas de Cuba, de Argentina, de México, de Uruguay y de veinte naciones cuyos ciudadanos sienten y piensan en nuestro mismo idioma, herencia preciosa de tipo universal que les une inseparablemente a nosotros, mantienen en alto por tierras del Nuevo Mundo la bandera de la solidaridad hacia la España republicana.

La lucha de la España republicana por su independencia y por su existencia como colectividad histórica de primer orden en la ruta del progreso humano, despierta en aquellos hombres trasatlánticos un frenesí de entusiasmo que no puede ser abogado por el freno de las influencias de la reacción. El capítulo de la solidaridad en América tiene el valor de una identificación con nuestra lucha y el mérito de su volumen material, magnífico en las condiciones presentes de una situación de crisis económica, de un régimen de vida que se abisma bajo la hospitalidad creciente de esa crisis y que empujamos, por consiguiente, la zona de posibilidades y de realizaciones de solidaridad.

A pesar de esto, la población americana que vive y se agita en el clima del antifascismo, ofrece con su ayuda a la España democrática el testimonio de su fidelidad a un destino común de progreso, de paz y de libertad que se afirma a diario, en la medida en que los invasores de nuestro pueblo se precipitan a la bancarrota. No es el lugar común de los juegos florales hispanoamericanos de los poetas de la monarquía ni el tópico desgastado de los viejos protocolos cortesanos y de los gobiernos dictatoriales como aquellos que ilustran la historia de la etapa Lerroux-Gil Robles. Es otra cosa. Es la adhesión de las masas del pueblo a la lucha armada que los españoles sostienen contra sus agresores, contra los verdugos más bestiales de la Humanidad, lucha cuyo resultado victorioso será un concurso gigantesco a la causa de la libertad y de la paz y que tendrá repercusiones sensibles en la vida y en el pensamiento de Ultramar.

Esta adhesión de las masas de América, adhesión creciente, se refleja también en la solidaridad material a nuestro pueblo. El cable nos anuncia que el señor Blasco Garzón, cónsul de España en Buenos Aires, ha puesto a disposición de la República la suma de 1.666.218 francos, recaudados durante un mes en el Uruguay y en la Argentina por los ganios de solidaridad.

Casi simultáneamente, la preparación del envío de un barco con víveres, ropas y material sanitario hacia escribir a Alvarez del Vayo, ministro de Negocios Extranjeros de la República, un mensaje cariñoso y alentador a nuestros amigos de América.

El C. I. de Coordinación y la ayuda a España

París.—El Comité Internacional de Coordinación e Información para ayuda a la España Republicana nos comunica:

«El 12 de diciembre de 1936, el Consejo de la S. D. N. adoptó la siguiente resolución:

«El Consejo comprueba que existen, en relación con la presente situación, proyectos de orden humanitario, sobre los que es deseable realizar en el más breve una acción coordinada de carácter internacional...»

«y autoriza al secretario general a prestar colaboración en los servicios técnicos de la S. D. N., si se presenta una ocasión oportuna».

Nunca se ha presentado una ocasión más oportuna ante la S. D. N. Hoy actualmente en el territorio español republicano 1.617.937 habitantes. De ellos 405.610 niños de pecho y 4.069.164 niños de dos a doce años, a quienes faltan los alimentos indispensables para mantenerse en condiciones normales de vida y salud.

La afluencia de refugiados de las zonas ocupadas por los rebeldes a la vía de evacuación de guerra han provocado en el territorio republicano un aumento de población que su abastecimiento es un problema que sobrepasa infinitamente a las posibilidades de ayuda privada.

LA AYUDA DE HISPANOAMERICA A LA REPUBLICA

Barcelona.—El Comité Nacional de Ayuda a España ha recibido de su delegado para la Argentina y el Uruguay, Manuel Blasco Garzón, cónsul de España en Buenos Aires, un aviso telegráfico según el cual acaban de ponerse a disposición del Comité 1.666.218 francos.

Esta suma, que es el resultado de un mes de colectas en las dos Repúblicas sudamericanas mencionadas, da una idea de la corriente de simpatía activa que se desarrolla en América latina en favor de la España Republicana.

Solidaridad de los Sindicatos noruegos

Oslo.—El Congreso de la Federación de Textiles de Noruega ha votado un crédito de 1.000 coronas al Comité Noruego de Ayuda a España.

La labor de los Sindicatos suecos pro España

Estocolmo.—La Unión Nórdica de los Sindicatos de la Alimentación, que acaba de celebrar su Congreso en Estocolmo, ha decidido, por unanimidad, enviar la suma de 5.000 coronas (unos 50.000 francos) para la ayuda a España Republicana. Además, se ha adoptado una resolución pidiendo a todos los sindicatos nórdicos de la alimentación que intensifiquen su acción en favor del pueblo español.

SE CONSTITUYE UN COMITE BELGA DE AYUDA SANITARIA

Bruselas.—Con el nombre de «Comité Belge d'Aide Sanitaire à l'Espagne Gouvernementale» se acaba de constituir en Bélgica un comité de personalidades médicas, al margen de toda preocupación política. Su acción será puramente humanitaria. El comité pide que todos los hombres de corazón les ayuden en su obra, pues España, desde el punto de vista sanitario, necesita ayuda urgente.

El comité ejecutivo está compuesto por las siguientes personas: presidente, doctor C. Hennebert, 83, rue de la Concorde; secretario, doctor René Dumont, 418, Chaussée de Ninove; tesorero, doctor H. Tagnon, 189, Boulevard Leopold, Bruselas.

Comité de honor: profesores J. Bordet, premio Nobel; F. Bremer, V. Cocq; R. Davis, L. Dautrebande, A. Dustin, P. Govaerts, A. Gratia, L. Herlant, J. Jacquart, A. Ley, F. Neuman, E. Renaux, E. Spel, I. Vanderghinst, P. Vermeylen, J. Snoeck, P. Gerard, doctores G. Bouché, G. Coryn, W. Deween, A. Marteau, M. Terwagne, R. Goffin, Obdekebe, Latat, profesores P. Vermeylen, J. Snoeck, P. Goffard.

DINAMARCA

Copenhague.—El presidium central de la Federación de Impresores acaba de acordar a los fondos Matteotti danés la suma de 5.000 coronas para la ayuda a la España Republicana.

Una fábrica suiza bombardeada en Cataluña

Barcelona.—La fábrica de levadura que ha sido alcanzada ayer durante el bombardeo de Viladecans, por un avión extranjero, pertenece al doctor Meyer, de nacionalidad suiza.

AHORA HACE DOS AÑOS

Mientras afluye la solidaridad internacional a la República atacada, mientras los obreros y los campesinos de todo el mundo envían a España la prueba material de que están a su lado en la lucha contra el enemigo común, el pueblo español levanta el muro de su resistencia que nada podrá flaquear.

Los episodios heroicos se multiplican. Contra la fuerza organizada del enemigo, el valor y el pecho desnudo de los obreros y los campesinos españoles. Comienzan a conocerse hechos que dan la pauta para el futuro comportamiento del Ejército del Pueblo.

En Talavera, en un combate aéreo, el teniente aviador Félix Urtubi, lanza su avión contra otro aparato enemigo, incendiándolo. En el frente de la Sierra cae siempre Fernando de Rosa, comandante del batallón «Octubre», de las Juventudes Socialistas Unificadas. El enemigo, que pensaba aplastar en pocos días al pueblo indefenso, comienza a comprender que no ha de ser así.

En los meses próximos las batallas se repetirán, el heroísmo subsistirá a las armas y a las municiones. Pero estos primeros hechos, que serán ya para siempre gloria de España, simbolizan el espíritu base de la resistencia: la certeza de que morían luchando no ya por la libertad de España, ni del hombre español, sino por lo que constituye en su esencia la más pura entraña de la humanidad: el sentimiento de la dignidad.

Las mujeres soviéticas envían a España 3.000 toneladas de víveres.

15 de septiembre.

En un combate aéreo, en el frente de Talavera, el teniente aviador Félix Urtubi lanza su avión contra otro enemigo, incendiándolo.

15 de septiembre.

En Castellón se constituye el primer batallón del Ejército voluntario de España.

16 de septiembre.

La Alianza de Intelectuales Antifascistas lanza la idea de la creación de milicias culturales para los frentes.

17 de septiembre.

Muere en el frente de la Sierra Fernando de Rosa, comandante del batallón «Octubre», de la J. S. U.

17 de septiembre.

Las mujeres liberales inglesas envían un mensaje de simpatía al Gobierno español. Recientemente habían enviado una ambulancia sanitaria.

17 de septiembre.

Los obreros de todo el mundo expresan su solidaridad con los obreros españoles, habiendo recaudado en un mes dos millones y medio de francos.

17 de septiembre.

Nuestros amigos de América

«FRENTE POPULAR»
Casilla 3830.—Santiago.—Chile.

El gran diario del pueblo chileno. Al servicio de los intereses populares de Chile, «Frente Popular» defiende, porque los identifica con los suyos, los del pueblo español. Su labor sin descanso ha llevado a la gran República suramericana la verdad sobre el problema español.

«GACETA HISPANA»
Caixa Postal 4103.—Sao Paulo.—Brasil.

Magníficamente documentada, «Gaceta Hispana» lleva a la gran República brasileña la mejor información sobre la guerra española. Sus campañas han contribuido grandemente a difundir en Brasil las realidades españolas.

«ESPANA NUEVA»
Casilla 3410.—Santiago.—Chile.

Nacida para defender la República española, «España Nueva» ha cumplido brillantemente su cometido. Extensamente difundida en todo el país, su labor la coloca junto a las publicaciones de primera línea en defensa de España.

«UNIDAD SINDICAL»
Órgano de la Confederación de Trabajadores Colombianos
Apartado 1805.—Bogotá.—Colombia.

Como todos los trabajadores del mundo, los trabajadores colombianos demuestran continuamente su solidaridad con la República española. «Unidad Sindical» ha contribuido grandemente a este trabajo de ayuda a España, difundiendo desde sus columnas la verdad sobre la guerra española.

«EL NACIONAL»
México. D. F.

El gran diario del pueblo mexicano, que ve en él a su mejor defensor. La causa española tiene en «El Nacional» a uno de sus más grandes amigos hispanoamericanos.

«PANORAMA»
Casilla 23.—Guayaquil.—Ecuador.

La intelectualidad ecuatoriana está en su totalidad al lado del Gobierno republicano español. Una antología de poesía ecuatoriana dedicada a España se ha publicado recientemente. «Panorama» recoge en sus páginas la voz de un grupo de escritores y artistas de Guayaquil, fervientes defensores de la República.

«ESPANA DEMOCRATICA»
18 de julio, 1476.—Montevideo.
Uruguay

Órgano del Comité de Ayuda a España del Uruguay. La activa propaganda desarrollada por «España Democrática» ha colocado a Uruguay entre los primeros países en la solidaridad internacional.

«MEDIODIA»
Apartado 1724.—La Habana.—Cuba.

Revista popular, en el más amplio sentido, representa a la gran masa del pueblo cubano y a lo más sano de su intelectualidad. La causa del pueblo español tiene en ella a uno de sus más ardientes defensores.

«F. E. V.»
Órgano de la Federación de Estudiantes Venezolanos
Apartado 172.—Caracas.

Los estudiantes venezolanos han escrito las mejores páginas de la historia contemporánea de su país. «F. E. V.», órgano del estudiantado de Venezuela, recoge como suya la causa del pueblo español, en lucha por las mismas libertades por las que han luchado y luchan sin descanso ellos mismos.

«ACCION LIBERAL»
Apartado 2423.—Bogotá.—Colombia.

La gran revista liberal de Colombia. Publicación de un país eminentemente democrático, «Acción Liberal» defiende, al defender el pueblo español agredido, los principios básicos de la vida colombiana.

«LA NUEVA ESPANA»
Piedras, 80.—Buenos Aires.—Argentina.

Bisemanario de ayuda al pueblo español. Nacido en defensa del Frente Popular español, poco antes de estallar la rebelión fascista, «La Nueva España» dedicó todas sus energías al esclarecimiento del problema español en Argentina. Su labor meritoria es hoy reconocida por todos. El esfuerzo de sus editores lo transformará pronto en diario.

Dicen nuestros enemigos LA PRENSA ALEMANA COMENTA LA BATALLA DEL EBRO

Zurich.—En un extenso artículo de su enviado especial en Zaragoza, sobre la batalla del Ebro, titulado «Seis semanas de ofensivas y de contraofensivas», el diario alemán «Frankfurter Zeitung» trata de explicar cómo los republicanos consiguen trasponer el Ebro y por qué razones, los rebeldes, no han podido conseguir, hasta ahora, el hacerles abandonar sus posiciones.

«Ciertamente», escribe el corresponsal, «que nadie podía presumir que la «aventura» republicana del Ebro estaba basada sobre planes bien estudiados y había sido precedida de largas semanas de preparación hasta poner a punto las tropas y todo el material disponible».

Después de relatar cómo las tropas republicanas atravesaron el Ebro y derrotaron a las tropas rebeldes, que no esperaban este ataque, el corresponsal añade:

«Desde el punto de vista estratégico, no hay nada que objetar al plan de Barcelona. Intentaba interrumpir, por la línea más corta, la comunicación de los alrededores de Alcañiz, muy importantes para los nacionalistas que avanzaban por el sur hacia Valencia. Si los republicanos logran instalarse al mismo tiempo, sobre una extensa banda de terreno al sur del Ebro, constituirán un peligro perpetuo para el flanco del espionaje nacionalista hacia el Mediterráneo».

El corresponsal de la «Frankfurter Zeitung», después de hacer notar que el general Franco, al reconocer la importancia estratégica del avance republicano, decidió rechazar sus adversarios la otra orilla del Ebro, tiene que reconocer que la resistencia de los gubernamentales no ha disminuido:

«El sistema de defensa profundamente escalonado, en el terreno montañoso; las masas de armas pesadas de infantería y el tiro de contención de la artillería, hacen difícil para los nacionalistas romper el frente y derrotar al adversario. Las tropas rebeldes abrieron las esclusas del Ebro durante tres días... pero este medio no les ha permitido tampoco conseguir ningún éxito importante».

«No queda, pues, otro remedio que bombardear el frente sin descanso», termina el corresponsal, «con objeto de hacer ceder al adversario paso a paso... La calma reinará durante algún tiempo en este sector».

«Los republicanos», añade el pastor Rutgers, «no luchan solamente contra una invasión extranjera. Su lucha tiene una significación humana, puesto que estos extranjeros, que son sus enemigos, quieren servir de España para sus fines imperialistas».

«Todos los cristianos de corazón tienen que ayudar al pueblo español con víveres, medicinas y ambulancias. El pueblo español no es contrario a la religión, en su aspecto espiritual, pero si lo es al clericalismo, que no ha sabido cumplir su obra, y a la dominación feudal».

«La democracia española ha demostrado, por el tratamiento dado a los prisioneros alemanes e italianos, la bondad de sus sentimientos y su aspiración de lograr una vida más justa y feliz para todos los pueblos».

«A nuestro regreso a Holanda trabajaremos para intensificar la ayuda a España republicana. Nos proponemos organizar unos cuarenta mitines y esperamos recoger unos 100.000 florines».

El pastor Rutgers declaró que la seriedad del pueblo español ante los bombardeos aéreos le ha causado una impresión que difícilmente podrá olvidar.

Agencia España.

«La actitud actual de periódicos tan significados como «The Times» y «Le Temps» responde a este propósito de los Gobiernos de Londres y de París, que, al fin, se han dado cuenta de los peligros que ellos mismos iban creando con su política de hacer dejar, aprovechada por Hitler y Mussolini para instalarse en nuestros países y ocupar posiciones estratégicas para una nueva guerra europea».

Aunque muy tardío, pues llega con un retraso de dos años, el propósito de hacer cumplir el compromiso aceptado por Italia y Alemania parece firme. La nueva actitud de Inglaterra y Francia representa un progreso considerable, un camino abierto en la confusión para llegar al restablecimiento del Derecho y del orden internacional, sin los cuales la paz es imposible.

6 de septiembre.

«AYUDA»
Apartado 432.—La Habana.—Cuba.

Publicación mensual del Comité de Ayuda al Niño del Pueblo Español de Cuba. La importancia de la misión cumplida por el Comité, del que es órgano «Ayuda» lo demuestra la magnífica colonia infantil que sostiene en Sitges, Cataluña. Enteramente al servicio del pueblo español, «Ayuda» es uno de los grandes amigos de España en América.

«REPORTE AMERICANO»
Apartado 124.—San José.
Costa Rica.

Al servicio de todas las causas nobles, la voz de la revista dirigida por don Joaquín García Monge se asoció inmediatamente al coro de las que gritaron desde el primer momento su indignación por el ataque de que se hacía víctima al pueblo español. En sus páginas colaboran los más ilustres amigos de España, de América y del mundo.

VOZ DE MADRID

COMITE DE REDACCION

Antonio Machado - Victoria Kent - José Bergamín - Eugenio Imaz - Félix Pita Rodríguez
Luis Lacasa - Juan Larrea - Ramón Sender - Ogier Preteceille

COLABORADORES

Dámaso Alonso - José María Aguilar, decano de la Facultad de Letras de Madrid - Amado Alonso - Rafael Alberti - Manuel Altolaguirre - César Arconada - Vicente Alexandre L. Bugaría - A. Balbuena Prat - Manuel Benavides - Ricardo Castellote, del Comité Nacional de Defensa del Pueblo Español - Américo Castro - Roberto Castrovido - Corpus Barga - Alejandro Casona - Alfonso Castella - Guillermo Díaz Plaja - E. Díez Canedo - Ricardo de Orueta - Juan de la Encina - Juan José Domenchina - León Felipe - César Falcón - Elena Fortún - José Gaos, rector de la Universidad de Madrid - Bosch Gimpera, rector de la Universidad de Barcelona - G. García Maroto - Pedro Garfias - Ventura Gassol - Nicolás Guillén - Raúl González Tuñón - Miguel Hernández - José Herrera Petere - Rodolfo Halffter - María Teresa León - Angel Lázaro - Agustín Millares - José F. Montesinos - Paulino Massip - Maruja Mallo - José Moreno Villa - Carlos Montilla Juan Marinello - José Mancisidor - Pablo Neruda - Tomás Navarro Tomás - Lino Novás Calvo - Margarita Nelken - Andrés Ovejero - Angel Ossorio y Gallardo - Juan Planelles Pablo Picasso - Emilio Prados - Carlos Pellicer - B. Pérez Casas - Octavio Paz - J. Pérez Rubio - Wenceslao Rocas - José Renau - Alfonso Reyes - Antonio Ruiz Vilaplana - José Serra Hunter, presidente de la Alianza de Intelectuales de Barcelona - M. Sánchez Arcas - José María Sbert - Arturo Serrano Plaja - Luis A. Santullano - Rafael Sánchez Ventura - Gabriel L. Trilla - Edmundo Toner - Eduardo Ugarte - Juan Vicens - Francisco Vera - Adolfo Vázquez Humasqué - Margarita Xirgu - Joaquín Xirau, decano de la Facultad de Letras de Barcelona - María Zambrano - Antonio Zozaya y otras personalidades que han sido consultadas y cuya contestación esperamos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	3 meses	6 meses	Un año
Francia y Colonias.	10 fr.	20 fr.	40 fr.
Estados Unidos.	2 \$	2 \$	3 \$
Méjico, Centroamérica y Suramérica.	2 \$	2 \$	3 \$
Otros países extranjeros.	24 fr.	46 fr.	80 fr.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don, residente en la calle, núm., se suscribe a VOZ DE MADRID por (*)

Firmado,

(*) Un Trimestre - Un Semestre - Un Año.

3, rue de Montholon. — PARIS-9°

M. ETIENNE CHAUVAIN. — Compte chèque postal 2259 - 90

DECLARACIONES DE UN SACERDOTE HOLANDES

Barcelona.—«La lucha que se desarrolla hoy en España, debe no sólo retener la atención de todos los verdaderos cristianos, sino que debe también tener su apoyo afectuoso», ha declarado a un corresponsal de la Agencia España el señor Rutgers, pastor evangélico de Rotterdam, miembro de la delegación holandesa de Ayuda a España, que se encuentra actualmente en Barcelona, y que cuenta, entre otros, a la señora Heynon, presidente del Comité Mundial de Mujeres contra la guerra y el fascismo (sección holandesa).

«Los republicanos», añade el pastor Rutgers, «no luchan solamente contra una invasión extranjera. Su lucha tiene una significación humana, puesto que estos extranjeros, que son sus enemigos, quieren servir de España para sus fines imperialistas».

«Todos los cristianos de corazón tienen que ayudar al pueblo español con víveres, medicinas y ambulancias. El pueblo español no es contrario a la religión, en su aspecto espiritual, pero si lo es al clericalismo, que no ha sabido cumplir su obra, y a la dominación feudal».

«La democracia española ha demostrado, por el tratamiento dado a los prisioneros alemanes e italianos, la bondad de sus sentimientos y su aspiración de lograr una vida más justa y feliz para todos los pueblos».

«A nuestro regreso a Holanda trabajaremos para intensificar la ayuda a España republicana. Nos proponemos organizar unos cuarenta mitines y esperamos recoger unos 100.000 florines».

El pastor Rutgers declaró que la seriedad del pueblo español ante los bombardeos aéreos le ha causado una impresión que difícilmente podrá olvidar.

Agencia España.

En favor de los niños españoles

Londres.—El «Manchester Guardian» y el «Yorkshire Post» publican una carta de miss Eleanor Rathbone, diputada de la Cámara de los Comunes, dedicada a la ayuda a los niños españoles:

«La ayuda a los niños españoles es una ayuda en la que todos pueden participar, que no tiene nada de ilegal, que no impone esfuerzo alguno a las conciencias pacíficas y que se puede aportar con absoluta confianza de que todas las contribuciones se utilizarán en su totalidad para ayudar a los niños que sufren».

Cualquiera que sea el resultado de la guerra, no puede contribuir al bien de la España futura el que la salud de los niños sea minada por una lenta inanición».

Comentando dicha carta el «Manchester Guardian» escribe:

«El Gobierno británico apoya el trabajo del Comité Internacional de ayuda a España. Pero su contribución, junta con la de otros gobiernos, no ha permitido alimentar a más de una décima parte de los 400.000 niños que la necesitan. Sin embargo, dos chelines bastan para mantener a un niño español refugiado, durante un mes. Este invierno los habitantes de la España oriental tendrán apremiante necesidad de los víveres más elementales, de esos víveres que son a la vida lo que al ejército son las municiones. Es una necesidad a la que se puede responder desde el extranjero y si ella pasase desapercibida los niños de España soportarían las consecuencias de nuestro olvido».



ORIGENES Y PROCESO DE LA REBELION ESPANOLA

(Continuación)

Hemos visto cómo actúan conjuntamente a través de este período las diversas fuerzas de la reacción que preparan la sublevación, movidas todas ellas por egoísmos comunes.

Se habían dado cuenta, como dijo Largo Caballero en abril de 1936: «Actualmente los reaccionarios no volverán a gobernar más que por un golpe de Estado». Y estaban decididos a llevarlo a cabo.

Los acontecimientos se precipitan vertiginosamente después del 10 de mayo en que por la Asamblea de compromisarios (posteriormente a la destitución del presidente Alcalá Zamora por las Cortes) se elige para el cargo a don Manuel Azaña, y se forma el nuevo Gobierno presidido por Casares Quiroga.

El pueblo no conoce los detalles de la preparación pero percibe la inminencia del peligro. Los fascistas y todos los grupos de la reacción llevan la lucha hasta el exterminio. Alemania e Italia les han instruido en sus métodos, con sus agentes que actúan ya en medios españoles, con su apoyo económico.

En los locales obreros hay una agitación vibrante. Las juventudes forman grupos de vigilancia.

Las organizaciones sindicales se ofrecen al poder público reiteradamente.

«El Gobierno que estaba al corriente de lo que se preparaba, no supo o no pudo evitarlo».

En realidad, se negaba a aceptar la existencia de los hechos quizá por parecerle excesivamente monstruosos, o trató de desarrollarlo hasta el fin una política de benevolencia y conciliación. Su ceguera fue tanta que en una «nota» del ministro de la Guerra publicada en los periódicos del día 17 de marzo de 1936 se dice:

«Han llegado a conocimiento de este ministerio ciertos rumores, acerca del estado de ánimo de la oficialidad y clases del ejército. Estos rumores se pueden calificar de falsos y desprovistos de todo fundamento. Los militares españoles, modelos de lealtad, merecen el respeto y gratitud de sus conciudadanos. Alejados de toda lucha política, fieles servidores del poder constituido, todos los componentes de las fuerzas armadas de la nación deben ser considerados como el sostén más firme del Estado republicano».

Contrasta este espíritu generoso y noble con la mala fe, la hipocresía solapada desplegada por las derechas y que en las declaraciones del general Cabanellas se confiesa abiertamente:

«Hube de mantener un estado de error y de desquite entre quienes por ocupar los puestos de la gobernación del país podían, con un simple traslado, destitución o encarceramiento, malograr el resultado de nuestro trabajo».

Repugna pensar en la catadura moral de los elementos capaces de traición análoga. No es extraño que el Gobierno republicano se negase a admitirla aún en presencia de las pruebas más evidentes.

A pesar de los buenos deseos del Gobierno, de su tolerancia para evitar todo conflicto, la guerra estallará, se derramará sangre en España.

El día 14 de julio el Gobierno decide la clausura de todos los centros

AHORA HACE UN AÑO

La piratería en el Mediterráneo toma proporciones aterradoras. Como por azar, esos submarinos, barcos y aviones que la flota inglesa ha calificado de «desconocidos», se encarnizan con los navíos que enarbolan el pabellón británico. (En París, un periódico satírico propone se cambie el nombre al Boulevard des Italiens por el de «Boulevard de los Desconocidos»).

El asunto va saliendo demasiado caro y se organiza entonces, sólo entonces, la Conferencia Naval de Nyon contra la piratería en el Mediterráneo. Circunloquios y eufemismos son su tónica. La voz siempre clara de España se levanta en la Sociedad de las Naciones, donde el presidente Negrín declara:

«La cuestión mediterránea se resolverá si se tiene el valor de plantearla francamente».

Un año ha transcurrido desde entonces. Unidad tras unidad de la marina mercante inglesa, han sido atacadas y hundidas. La promesa del «Gran desconocido» en la Conferencia de Nyon es, como siempre, letra muerta en—por esta vez realidad sin imagen—papel mojado.

El respeto del agresor fascista por los pactos y tratados no tiene parangón más que en la mansa credulidad de quien los supone capaces de cumplir lo prometido o ejecutar lo pactado.

El «Canariás» captura al barco inglés «Romford».

12 de septiembre.

La prensa comenta con alabanzas la unión de todas las juventudes españolas en la A. J. A.

16 de septiembre.

En la S. D. N. Negrín declara: «La cuestión mediterránea se resolverá si se tiene el valor de plantearla francamente».

17 de septiembre.

Tres sacerdotes, hechos prisioneros en Belchite, escriben a Ossorio y Gallardo diciéndole que en la zona republicana se les ha tratado con toda consideración, a pesar de conocerse su condición de sacerdotes. Protestan, además, contra los actos de terror cometidos en Belchite antes de la entrada de nuestras tropas.

14 de septiembre.

Los verdaderos conservadores del Museo del Prado son los aviadores, los tanquistas y los soldados, declara Picasso en París.

15 de septiembre.

Aviones de caza rebeldes ametrallan un avión correo de la «Air France», causando importantes averías.

En Bilbao varios sacerdotes vascos son condenados a muerte por los facciosos por haber oficiado ante las tropas del Gobierno leal.

Se firma el convenio naval de Nyon para hacer imposible la piratería en el Mediterráneo.

15 de septiembre.

Cuba contesta negativamente a la nota del Uruguay proponiendo el reconocimiento a Franco de los derechos de beligerancia y declara que desea continuar sus relaciones con el Gobierno legal de España.

16 de septiembre.

5.000 niños españoles en Argelia

Madrid.—La C. G. T. de Orán, de acuerdo con el servicio de evacuación de la Zona Central, acaba de decidir que cinco mil niños españoles serán acogidos en Argelia.

La C. G. T. de Orán, que ya tiene a su cargo varios centenares de niños españoles, ha decidido aumentar el número de colonias infantiles que había creado, para albergar el mayor número posible de niños.

LA SUPERIORIDAD DE LA INFANTERIA LEAL

Londres.—«La causa del fracaso de la ofensiva del general Franco en el Ebro, fracaso que parece incomprensible desde el punto de vista militar, reside en el hecho de que carece de una infantería con espíritu de combate. Esto se ve más claro cada día», informa el corresponsal del «Daily Telegraph and Morning Post» en Barcelona, quien añade:

«Para el observador que ve los continuos bombardeos de la artillería y de la aviación franquista, desde el alba hasta el crepúsculo, está claro que, a pesar del avance gigantesco que han hecho en cuanto a la técnica militar y la disciplina, las fuerzas del Gobierno no hubiesen podido hacer frente a tal superioridad material, si no existiese una real debilidad en la infantería del general Franco».

Según el corresponsal del diario conse evalúan las pérdidas de los rebeldes a 10.000 hombres.

La intensidad de los bombardeos de la artillería rebelde impresionó al corresponsal del «Daily Telegraph», quien escribe: «La artillería del general Franco utiliza el tipo de bombardeo conocido con el nombre de «Coalbox»; 500 cañones concentran el tiro sobre un sector de una milla. Ayer mismo cayeron, en dos horas, 40.000 obuses en un pequeño sector. La devastación de las regiones cercanas a los frentes, en la Gran Guerra, se repite aquí: innumerables hoyos de obuses, pueblos en ruinas. El valle del Ebro ofrece un aspecto desolador: miles de bombas han sido lanzadas en un esfuerzo estéril, con miras a cortar las comunicaciones entre las líneas gubernamentales y la retaguardia».

MUERE UN GRAN AMIGO DE LA REPUBLICA

Barcelona.—Se acaba de recibir aquí la noticia de la muerte del señor Jean Longuet, que ha producido el más vivo sentimiento. Es un gran amigo de la España republicana quien acaba de desaparecer. Desde el principio de la guerra civil había puesto su prestigio y su valor al servicio de la causa republicana, de la cual ha sido durante estos dos años uno de los más fervientes defensores.

SUSCRIBIENDOS A VOZ DE MADRID AYUDAREIS A UNIFICAR EL TRABAJO DE AYUDA

políticos de agitación, y prohíbe la celebración de reuniones y manifestaciones. Ese mismo día las derechas se niegan a dar su voto en las Cortes para la prórroga del estado de alarma, y Gil Robles, en la Comisión permanente de las Cortes, con lenguaje excitado, se pronuncia por el fascismo y amenaza para días que están próximos con un desquite.

Madrid adquiere una fisonomía trágica. La contienda política alcanza una temperatura abrasadora. El día 16, pasa Gil Robles la frontera con dirección a Francia.

El día 17 por la noche circula el rumor de una sublevación en Marruecos dirigida por Franco. Al amanecer del 18 toma cuerpo la noticia de la traición. En Madrid, quieto todavía, las fuerzas se preparan. El fascismo, en los rincones, mide su zarzapalo. Los militantes de los partidos proletarios vigilan en los locales de las organizaciones.

En las alturas se vacila y se titubea. El día 18 se limita el Gobierno a dar una nota pesimista que dice: «Una parte del Ejército que representa a España en Marruecos se ha levantado en armas contra la República».

Pasa el día 19 entre la alarma y la zozobra del pueblo. El mismo ministro de la Guerra, completamente aislado de sus subordinados directos, no sabe con qué fuerzas contar. Las masas de los trabajadores se aprestan a la defensa y piden armas al Gobierno, pero éste no cede creyendo se trata de un movimiento parcial, y que podrá dominar con la guardia de Asalto que le queda.

Continúan pasando las horas y recibiendo informes de nuevas sublevaciones. Los militares sacan las tropas de sus cuarteles y proclaman la ley marcial. Queipo en Sevilla, Aranda en Oviedo, Cabanellas en Zaragoza...

Los gobernadores, siguiendo la misma conducta que el Gobierno, no han podido o no han querido dar armas al pueblo.

Y en la noche del 20 de julio, el Gobierno declina los poderes, constituyéndose otro nuevo presidio por don José Giral (después de una relámpago por Martínez Barrio, que abandona el poder a la media hora de formado).

Provisto el pueblo de las escasas armas que el Gobierno dispone, un ansia profunda de combate, de fervor republicano anima a la masa, que se disputa un fusil como un tesoro. Comienza a sentar los jalones de la victoria.

El cuartel de la Montaña, Carabanchel, Vicalvaro, Alcalá, Guadalajara... Barcelona, Valencia, son brillantes páginas de la gesta heroica.

La consigna de guerra dada por Pasiónaria en horas trágicas desde Unión Radio, con voz recta y cálida «No pasarán» queda prendida en el momento, unificando la voluntad del pueblo y se convierte en un grito de guerra y desafío. España vive los días más decisivos de su historia.

El domingo 20 de julio, barcos procedentes de Marruecos franquean el Estrecho, entran en la rada de Algeciras y desembarcan su cargamento de marroquíes, de berberiscos del Rif y mercenarios de la Legión.

La cruzada de los bárbaros ha comenzado, los moros han vuelto a España del brazo de los generales traidores.

(Continuad.)

Ultima hora de Ginebra

Sobre los bombardeos aéreos

Ginebra.—El problema de los bombardeos aéreos de las poblaciones civiles, presentado en la S. D. N. por la Delegación española ha sido objeto hoy de una discusión preliminar en la tercera comisión, llamada Comisión de Desarme, presidida por el representante del Canadá, señor Ernesto Lapointe.

El señor Lapointe recordó que el asunto inscrito en el orden del día por solicitud del Gobierno español, en telegrama del 10 de agosto, fué objeto, el 2 de junio pasado, de una comunicación similar del Gobierno cubano.

El presidente anotó las intervenciones y las decisiones a que dió lugar en el plano internacional y los acuerdos internacionales sobre la guerra, adoptados antes de 1914.

El delegado del Canadá recordó, además, las deliberaciones que tuvieron lugar en el seno de la Conferencia, para la limitación y reducción de armamentos, sobre bombardeos aéreos y protección de la población civil. Para terminar, hizo alusión a las resoluciones adoptadas recientemente por el Consejo y la Asamblea de la S. D. N. sobre el examen de ciertas situaciones particulares y las iniciativas tomadas recientemente por varios gobiernos.

La cuestión de los bombardeos aéreos será tratada en todas sus partes a fines de la semana.

Alvarez del Vayo, jefe de la Delegación española y ministro de Estado de la República, hará en su discurso un informe sobre el asunto, que es esperado con gran interés por todos los delegados.

Agencia España.

Informes sobre la ayuda a la infancia

Ginebra.—Informes de un interés extraordinario han sido presentados en el curso de una comida a la que asistieron el subsecretario de Negocios Extranjeros de Inglaterra, Mr. Butler, el presidente de la S. D. N., señor Jordán, y la delegada española, señora Huici con otras personalidades.

Después de que Mr. Hanson, del Comité Nansen, y el señor Butler, transmitieron el acuerdo del Gobierno inglés de contribuir con 30.000 libras, si los otros hacían lo mismo, Mr. Hanson expuso las experiencias últimas de sus viajes.

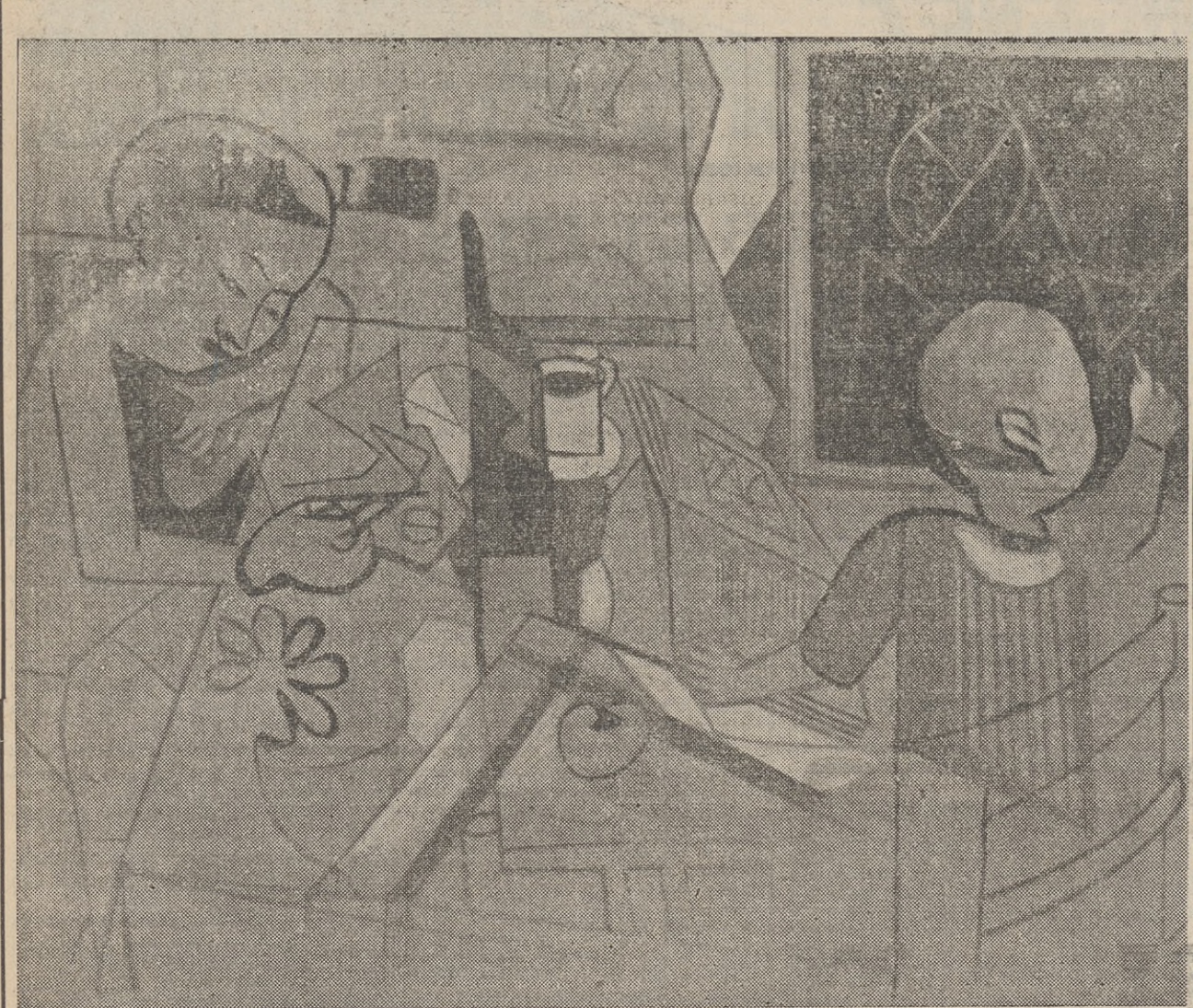
También habló Mrs. Edith Pyé de sus viajes a Barcelona; sus informes sobre los cuidados del Gobierno de la República coincidían en la eficacia y la grandeza moral de la atención que se dedica allí a la infancia.

Sobre sus visitas al territorio invadido no pudieron señalar sino las dificultades sistemáticas con que tropezaron para informarse.

UNO DE LA GLORIOSA

Barcelona.—Un joven piloto español ha derribado estos últimos días, sobre el frente del Ebro, su décimo sexto aparato enemigo. He aquí en qué circunstancias: Los aviones rebeldes, en número considerable, ametrallaban las líneas republicanas. En cuanto se presentó la aviación leal de caza, intentaron huir; pero los pilotos republicanos, entre los cuales se encontraba el joven héroe, les cortaron la retirada, obligándoles a combatir, y derribando tres Fiat. Durante esta lucha, varios aviones italianos habían

LOS GRANDES ARTISTAS AL LADO DEL PUEBLO



«Dos niños», cuadro de F. Bore, empujando a la guerra, apartado hasta aquí de la lucha, nos escribe confesando el «momentáneo error» que ha sufrido al creer que era hoy posible dejarse absorber enteramente por la persecución de un ideal artístico, desentendiéndose de cuanto ocurre en la realidad. «Después

conseguido huir, pero quedaba todavía un Fiat que luchaba con el joven piloto republicano. Este, repentinamente, con gran emoción por parte de sus camaradas, se dejó caer, pidiendo así perdón por el avión italiano. Pero, describiendo una curva cerrada, remontó bruscamente hacia su enemigo, al que derribó ametrallándole. Después se lanzó rápidamente sobre el último Fiat, que tuvo el mismo fin.

Después de esta hazaña, sus compañeros de escuadrilla le llaman «El pequeño diablo».—Agencia España.

DICE EL COMISARIO GENERAL DEL CENTRO

Valencia.—Jesús Hernández, comisario general del Ejército del Centro, ha dirigido a los comisarios de compañía la alocución siguiente: «Pensad que vosotros sois los representantes, entre los soldados, de la política del Gobierno de unión nacional. Vosotros sois los que debéis llevar sus fuerzas al triunfo definitivo, incompatible con todo lo que se perciba a un pacto o compromiso con los hombres que han traicionado a la República.

Estoy seguro de que sabéis vencer. Una sola bandera: la bandera republicana. Una sola consigna: la unidad indisoluble del ejército; una orden sagrada: resistir hasta vencer.»

L'Osservatore Romano, miente

Barcelona.—Desmintiendo la información publicada por «L'Osservatore Romano», según la cual todos los sacerdotes hechos prisioneros en Teruel habían sido fusilados por los republicanos, publicamos la situación exacta de todos los miembros del clero que se encontraban en Teruel cuando dicha ciudad fué tomada por los tropas republicanas.

Monseñor Anselmo Polanco Fontecha, obispo, detenido en Barcelona. M. Javier García Blasco y Felipe Ripoll Cuatrecasas, sacerdotes detenidos en Barcelona.

MM. Párraga Serrano Gómez, José Navarro Oñate, Manuel Cuervas Porras, Joaquín Izquierdo Rubio, Manuel Garza-rán Calvo, Juan Villanueva Conejo, El-dumiro García Justo, Agustín Barriocarral Barrio, Domingo Vallespín Blesa, Francisco Martínez Fortun, Marcelino Jimeno Vicente, Emilio Hernández Soriano, Antonio Alemán Marco, Evaristo Alegre Gascón, Sebastián Alquezar García, Felipe Cairesas Marín, Joaquín Civera Yagüe, Tomás Romero Fuertes, Juan Ju-

El enemigo se agota en sus contraataques del Ebro

Nuestros mandos sorprenden una llamada angustiosa de los italianos

LA ACCION DESESPERADA DE LOS FACCIOSOS

Londres.—«Durante las siete últimas semanas de combate sobre el Ebro, los aviones de bombardeo rebeldes han dejado caer 300.000 bombas sobre una extensión de 50 kilómetros, con miras a destruir los puentes del Ebro», dice el corresponsal del «Daily Telegraph and Morning Post» en Barcelona, el cual añade:

«El bombardeo ha sido tan terrible que a menudo varias bombas han caído en el mismo sitio, abriendo enormes cráteres de una gran profundidad. Sin embargo sólo una bomba entre 3.000 ha ocasionado serios daños a los puentes, según me lo han declarado oficiales de autoridad del Gobierno. Hay más puentes sobre el Ebro hoy, en este valle de la muerte, que ha habido jamás en tiempo de paz.»

El corresponsal del diario conservador indica que las baterías antiaéreas republicanas obligan a la aviación enemiga a mantenerse a más de 3.000 metros de altura, y que la acción de las escuadrillas italianas y alemanas hubiera sido aún menos eficaz si los gubernamentales hubiesen podido oponerles un número suficiente de aparatos. En cuanto a la artillería, el colaborador del «Daily Telegraph» precisa que ayer por la mañana 100 piezas de artillería rebelde han bombardeado las trincheras republicanas, en una extensión de 270 metros, durante más de una hora.

EL MANDO REBELDE ENVIA UN S. O. S. AL ESTADO MAYOR ITALIANO

Londres.—«En los últimos días de la semana pasada fueron interceptados por los servicios republicanos angustiosos llamamientos en solicitud de auxilio, lanzados por el mando rebelde del frente del Ebro», comunica a su periódico el corresponsal del «Daily Herald» en Barcelona.

«Estos llamamientos, agrega el periodista, estaban destinados al Estado Mayor general italiano, y comunicaban el pesimismo del mando rebelde sobre las posibilidades de éxito de la contraofensiva emprendida.

«Las instrucciones dadas por el Estado Mayor italiano, igualmente interceptadas, se limitaban a repetir sin descanso: «Continuad hostigando al enemigo». Pero este continuo hostigar ha dado resultados desastrosos en todo el mes transcurrido. Millares de soldados de las mejores tropas de choque rebeldes han caído o han sido puestos fuera de combate, y la moral de los que continúan en las líneas de fuego decae terriblemente.

«Cada día se desvanece un poco más el «prestigio de la victoria» que ha sido el principal apoyo de Franco.

«Continúan llegando refuerzos italianos, pero en el mismo ejército rebelde se considera a éstos como sin valor alguno y se burlan abiertamente de las tropas de Mussolini.»—Ag. España.

lión Martín, Ventura Pamplona Blasco, sacerdotes, detenidos en San Miguel de Los Reyes (provincia de Valencia).

El sacerdote Víctor Alegre Salvador, falleció en la clínica militar número 18, el 14 de enero de 1938.

Por la patria HOY COMO AYER...

Barcelona.—Ossorio y Tafall, comisario general del Ejército de Tierra, ha dirigido una orden circular evocando la fecha del 11 de Septiembre de 1714 y recordando el heroísmo del pueblo catalán contra la opresión de Felipe de Anjou. Lo único que varía entre estas dos fechas es el volumen y amplitud de la lucha y el que no tenemos frente a nosotros un rey extranjero, sino a dos autócratas. En cambio, hemos ampliado el frente, pues hoy combaten unidos castellanos, catalanes, andaluces, extremeños, gallegos. Pero la causa es la misma: la defensa de nuestra independencia, el derecho de libre determinación de los pueblos. Hoy, lo mismo que ayer, nuestros soldados derrochan heroísmo.

Compre sus libros en la Librería Española

10, rue Gay-Lussac, PARIS (5°)

LA AYUDA ECONOMICA A LOS CAMPESINOS

Barcelona.—El Servicio Nacional de Crédito Agrícola ha repartido una memoria que recoge las actividades de los ejercicios 35-36.

Después del 19 de julio el Gobierno ha hecho préstamos a entidades agrícolas con garantía de la cosecha a producir, la cual equivale a la garantía del trabajo de la entidad receptora del préstamo. Esta nueva modalidad ha obtenido un gran éxito, no sólo por la cantidad de numerario, muy superior a la de los años anteriores, sino también porque los reintegros se han realizado con absoluta normalidad. Del primer extremo da idea el hecho de que en el primer semestre de 1937, la zona leal, excepto Cataluña, cuenta con un servicio propio. Se concedieron préstamos por valor de veinticinco millones de pesetas, en tanto que en 1935, las cantidades otorgadas en toda España durante todo el año fueron sólo 40.000.000. El segundo extremo muestra el caso de las cooperativas vitivinícolas de Valencia, que en noviembre de 1936 recibieron un préstamo por valor de 1.000.000 de pesetas, que fué integrado en la primavera del año 1937 con la totalidad de los intereses. Miles de datos como los anteriores demuestran la capacidad del campesinado para administrar su propia producción con perfecta noción de sus derechos y deberes.

El Teniente PEREZ

Le gerant: ETIENNE CHAUVAIN

IMPRIMERIE COOPERATIVE ETOLLE

18-20, Fbg. du Temple, PARIS (11°)

Comentario militar

Es sobre los frentes de Ganges y de Extremadura donde se ha concentrado la casi totalidad de la actividad militar. En el frente de Ganges, en los alrededores de las líneas brillantemente conquistadas por los republicanos entre el 25 y el 30 de julio, la contraofensiva de los rebeldes que se proponía (según ellos mismos declaran, desde hace más de siete semanas) liquidar en algunos días la «aventura» de la boca del Ebro, es una ofensiva que se ha contenido ya y espera mejores oportunidades. Al mismo tiempo, en el frente de Extremadura, la marcha adelante de los gubernamentales se prosigue lenta pero sólida y victoriosamente.

Todos los observadores neutros en España, de nacionalidad francesa, inglesa, americana y de otros países, declaran unánimemente que los rebeldes, en el campo de batalla de Ganges están en trance de perderlo todo. Sus mejores divisiones de choque acaban de ser aniquiladas bajo el fuego de la resistencia ferrea de los republicanos; su superioridad material, abrumadora, no ha sido bastante, ni mucho menos, para romper las líneas gubernamentales.

La situación general no ha cambiado en favor de los rebeldes; por el contrario, estos últimos, viéndose obligados a suspender por completo sus ataques sobre diferentes puntos importantes, acusan desventajas reales. Así, sobre la vertiente oeste de la Sierra de los Caballos, situada a corta distancia al este de Ganges, todos los esfuerzos del adversario, abogados literalmente en sangre, han fracasado y los republicanos han tomado la iniciativa y conseguido echar a los rebeldes de importantes posiciones.

Al mismo tiempo, las tentativas de los rebeldes para progresar en dirección este, entre la Sierra de la Puñalada y la Ganges-Corbera-Mora de Ebro, han sido dificultadas y reducidas finalmente a nada. Es también en este sector donde las operaciones del adversario han sido contenidas después de largo tiempo.

Un experto militar, neutro, de primer orden y digno de confianza, que ha podido seguir sobre el campo de batalla los acontecimientos desde el principio, constata que los rebeldes han tenido, en los sectores de Ganges, después del 30 de julio, por lo menos de 18.000 a 25.000 muertos o gravemente heridos, pudiéndose asegurar que estos últimos quedan fuera de combate durante meses enteros, si no para siempre. El número de heridos leves (declara este técnico) es imposible de calcular, ni siquiera aproximadamente.

Cada día es pues más difícil comprender cómo el adversario puede reemplazar estas fuerzas y llenar los huecos hechos en sus filas por los republicanos; por otra parte, el consumo de material de los rebeldes ha alcanzado un grado que parece imposible poder seguir manteniéndolo. Ya en estos días se ha podido observar, aquí y allá, una disminución considerable en las avalanchas de tanques y aviación, en el uso de baterías y en el derroche habitual de municiones. En lo que se refiere a la aviación, los rebeldes tienen que soportar la actividad, cada día mayor, del ejército republicano del aire.

Como hemos indicado más arriba, las operaciones de los gubernamentales en Extremadura progresan con una firmeza y una superioridad soberanas. Al principio de la contraofensiva, los destacamentos enemigos más avanzados hacia el este, se encontraban apenas a 28 kilómetros de Almadén; hoy los republicanos han dejado en su marcha adelante esta ciudad y toda la región minera más de 80 kilómetros a sus espaldas.

Esta contraofensiva de los republicanos había sido desencadenada el 18 de agosto. Al principio se había contenido sobre los dos sectores de Capilla, situada en el codo nordeste del arco del río Zújar y de Puebla de Alcocer; después de algunos días, sin embargo, el avance se extendió a todo el sector y se hacía general.

Las flechas negras del croquis que encontrarán los lectores al lado, indican la dirección general de las operaciones de los diferentes destacamentos republicanos. Estas operaciones constaban de varias etapas, de las cuales, la primera tenía por fin cercar estratégicamente las divisiones rebeldes estacionadas en los alrededores de Zarcapilla y de Cabeza de Buey.

En una palabra, la batalla por la conquista de Almadén se ha transformado en la batalla por la defensa fuera de Don Benito. Esta ciudad está desierta ya de las líneas regulares enemigas y es la segunda ciudad seriamente amenazada por el empuje irresistible de los republicanos.

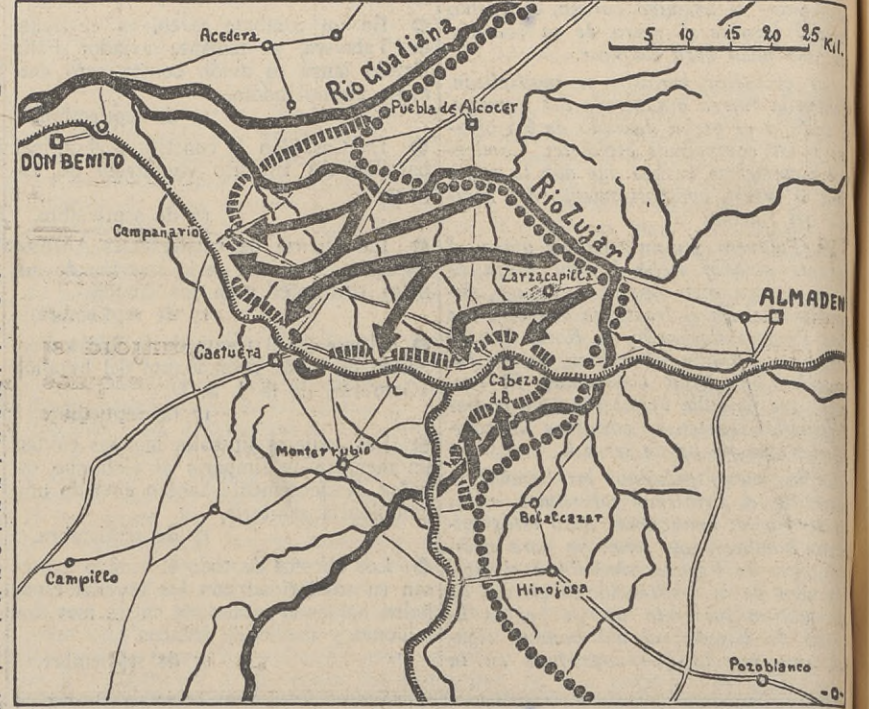
El Teniente PEREZ

Le gerant: ETIENNE CHAUVAIN

IMPRIMERIE COOPERATIVE ETOLLE

18-20, Fbg. du Temple, PARIS (11°)

Los invasores sufren grandes pérdidas en el frente de Levante



FRENTE DE LEVANTE

Madrid.—Las tropas rebeldes intentaron filtrarse por el oeste de la Sierra de Espadán, donde las posiciones republicanas del sector de Vilamalur constituyen una parte del sistema defensivo de Viver, lugar en que fué detenido el avance rebelde por la carretera Teruel-Sagunto.

La vigilancia de las tropas leales impidió la realización del intento enemigo. Las fuerzas facciosas huyeron en desorden abandonando numerosos cadáveres en el terreno.—Ag. España.

DICEN LOS PRISIONEROS REBELDES

Barcelona.—Los prisioneros hechos por los republicanos durante los últimos combates manifiestan unánimemente su asombro por la manera regular y abundante en que se alimenta a los soldados y hasta a los prisioneros de la zona leal. Declaran que en el ejército rebelde hay constantes quejas por la falta de alimentación. Ocurre que los combatientes de primera línea pasan hambre, llegando hasta 20 días sin recibir su ración de pan por la mala organización de los transportes y del aprovisionamiento.

VIOLENTOS COMBATES EN EL FRENTE DEL EBRO

Barcelona.—La furiosa contraofensiva rebelde en el Ebro continúa. Después de un día de calma, las fuerzas extranjeras atacan de nuevo, concentrando sus esfuerzos en la zona comprendida entre Patida de Fanijuanas y el pico de Gaeta, al norte de Corbera, sin lograr romper la resistencia republicana.

La artillería y la aviación jugaron, como siempre, el principal papel en el ataque.

En las primeras horas de la madrugada, las baterías fascistas comenzaron el bombardeo de las posiciones republicanas. A pesar del intenso fuego enemigo, las tropas leales se mantuvieron en sus posiciones y al aparecer los primeros tanques, el fuego certero de los antitanques les detuvo. Tres de ellos fueron inutilizados.

A mediodía se combatía fuertemente frente a Villalba de los Arcos, al norte de Corbera, y en todo el macizo de la Sierra de Patateles.

El pequeño avance realizado por el adversario en los alrededores de la cota 441 no constituye peligro alguno para la defensa republicana.

Fuera de esta pequeña ventaja táctica, tan caramente pagada, al norte y al noroeste de Corbera, la situación no ha variado.

Prácticamente, el sector comprendido entre el Ebro, Fayón al norte y Cherta al sur, constituye un terreno único, sembrado de fortificaciones aisladas, escalonadas en toda la profundidad de la región, que ofrecen un blanco mínimo a la artillería y la aviación enemiga y hacen ineficaces sus ataques.—Ag. España.

Inauguración con sorpresa

Informaciones de fuente absolutamente segura, procedentes de Bilbao, relatan lo ocurrido en la plaza del Arenal, de aquella ciudad, el día de la inauguración del monumento al general Mola. El hecho demuestra, por el valor que su realización implica, hasta qué punto está vivo el espíritu republicano en la zona invadida.

A bombo y platillo se anunció la inauguración del monumento al general tan «accidentalmente» muerto. A la hora fijada para su descubrimiento, un gran contingente de Falange monta la guardia en la plaza. Condescendientes con las «autoridades» franquistas, ministros y embajadores de los países fascistas lucen sus uniformes en las tribunas. Resonan nacionalísticamente los himnos alemán e italiano.

El saludo romano pone la nota patriótica necesaria.

Desde lejos, tras una barrera de policía—sin duda para evitar incidentes semejantes al que costó la vida a la embajadora italiana—el pueblo espera curioso.

Con la arrogancia fácil aprendida de sus amos italianos, un jefe franquista tira de la cinta que hará caer el velo.

Y a las miradas atómicadas de unos, furiosas de otros, y recoñcidas del pueblo, aparece la estatua sin cabeza del «acci-

Ultima hora Chamberlain a Berlin

Londres.—Con sorpresa se ha sabido a primera hora del jueves que el primer ministro señor Chamberlain había salido en avión para Alemania con el objeto, sin duda, de tratar directamente con Hitler sobre la situación creada por sus provocaciones contra la democracia checoslovaca.—Ag. España.